



Universidad Femenina del Sagrado Corazón

Escuela de Posgrado

Programa Académico de Doctorado en Psicología

COMPORTAMIENTO SOCIALMENTE RESPONSABLE Y SU
RELACIÓN CON LA EMPATÍA Y LA CONDUCTA PROSOCIAL

Tesis presentada por:
MIRYAM CARMEN NARVÁEZ RIVERO DE MURO

Para obtener el Grado Académico de
DOCTORA EN PSICOLOGÍA

Asesor
Mario Santiago Bulnes Bedón
Cód. Orcid: 0000-0001-7126 -970X

Lima – Perú

2021

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido de la tesis sustentada por:

MIRYAM CARMEN NARVÁEZ RIVERO DE MURO

Mario Santiago Bulnes Bedón

Nombre(s) y Apellidos, Asesor

Bruno Doménico Zanolo Martinuzzi

Nombre(s) y Apellidos, miembro

Herbert Robles Mori

Nombre(s) y Apellidos, miembro

Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón

Nombre(s) y Apellidos, miembro

Dra. Rosario Guadalupe Alarcón Alarcón
Director de la Escuela de Posgrado



RESUMEN

Esta investigación tiene como fin analizar las percepciones y creencias de alumnos universitarios de una institución privada de Lima, sobre el Comportamiento socialmente responsable, y establecer si la empatía y el razonamiento moral prosocial tienen relación con dicho comportamiento. Los objetivos buscan analizar la relación del razonamiento moral prosocial y de la empatía con la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios. Los instrumentos usados para el estudio fueron el Interpersonal Reactivity Index (IRI), el Prosocial Reasoning Objective Measure (PROM-R) y el Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACSR).

Los resultados indican que, a mayor presencia de un razonamiento moral estereotipado, disminuyen los comportamientos socialmente responsables ligados a la actividad de voluntariado y de cuidado de la ecología y medioambiente. A mayor presencia del razonamiento moral orientado a la aprobación, se da una mayor justificación de las conductas socialmente responsables en actividades relacionadas a la ecología y medioambiente, no habiendo relación significativa entre el razonamiento orientado a la aprobación y las conductas de voluntariado, ayuda social y actividades religiosas. Contrariamente a lo esperado los comportamientos socialmente responsables no guardan una relación significativa con el razonamiento moral interiorizado. La relación entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables no es significativa, pero sí en el caso del factor de Toma de perspectiva, que mantiene una relación baja pero estadísticamente significativa.

Palabras clave: Empatía, razonamiento moral prosocial, comportamiento socialmente responsable, responsabilidad individual.

ABSTRACT

The purpose of the present research was to analyze the perceptions and beliefs of university students from a Private University of Lima, regarding socially responsible behavior, and to establish whether empathy and prosocial moral reasoning were related to said behavior. The objectives seeks to analyze the relations of prosocial moral reasoning and empathy with socially responsible behavior in university students, and 2) analyze the relation between the empathy with the socially responsible behavior. The instruments used for the study were the Interpersonal Reactive Index (IRI), the Prosocial Reasoning Objective Measure (PROM-R) and the Self-attribution Questionnaire for Socially Responsible Behaviors (CACSR).

The results indicate, the greater the presence of stereotyped moral reasoning, the socially responsible behaviors linked to volunteering activities and caring for the ecology and environment decrease. The greater the presence of approval-oriented moral reasoning, there is a greater justification of socially responsible behaviors in activities related to ecology and the environment, with no significant relationship between approval-oriented reasoning and volunteer, social help and religious activities.

Contrary to expectations, socially responsible behaviors do not have a significant relationship with internalized moral reasoning. The relationship between empathy and socially responsible behaviors is not significant, but it is significant in the case of the Perspective Taking factor, which maintains a low but statistically significant relationship.

Keywords: Empathy, prosocial moral reasoning, socially responsible behavior, individual responsibility.

RECONOCIMIENTO / DEDICATORIA

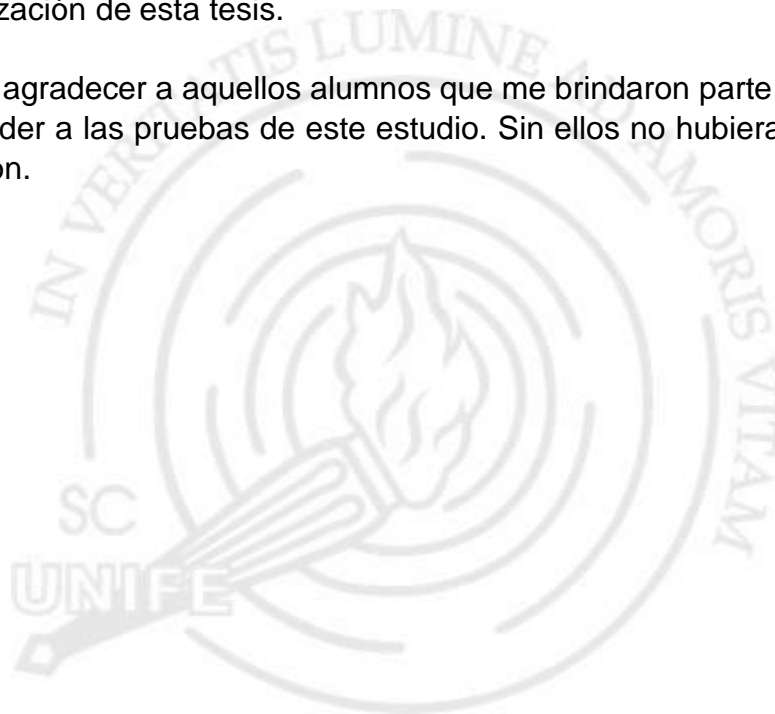
Gracias a Dios por todo en mi vida, lo bueno y lo malo. Algunas fueron bendiciones y otras grandes lecciones.

A la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, por apoyarme durante toda mi formación e instarme a través de sus autoridades y formadores a cumplir con esta meta tan ansiada.

Al Dr. Mario Bulnes Bedón, asesor de esta tesis, por el apoyo y la dedicación brindada para lograr culminar el presente estudio.

A la Dra. Leni Álvarez Taco, amiga incondicional y apoyo constante y valioso para la realización de esta tesis.

Finalmente, agradecer a aquellos alumnos que me brindaron parte de su tiempo para responder a las pruebas de este estudio. Sin ellos no hubiera sido posible su realización.

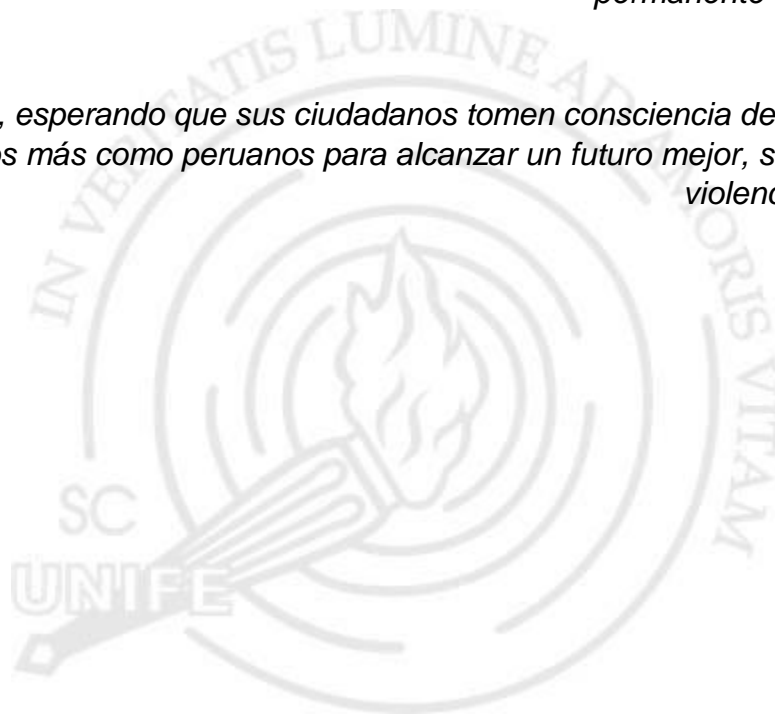


A la memoria de mi padre, quien seguro estará orgulloso por la culminación de este trabajo, inspirándome siempre a alcanzar mis metas.

A mi madre, quien fue un apoyo constante en mi vida para superar cualquier reto y vencer todos los obstáculos.

A mi familia: mi esposo, mis hijos por su amor incondicional y ser sostén permanente en mi trabajo.

A mi país, esperando que sus ciudadanos tomen consciencia de la necesidad de unirnos más como peruanos para alcanzar un futuro mejor, sin corrupción, violencia y pobreza.



ÍNDICE

	Página
RESUMEN	4
RECONOCIMIENTO / DEDICATORIA.....	5
ÍNDICE	7
LISTA DE TABLAS.....	10
LISTA DE FIGURAS	12
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	13
1.1 Planteamiento del problema.....	13
1.2 Justificación de la investigación	18
1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación	18
1.4 Objetivos de la investigación.....	19
1.4.1 Objetivo general.....	19
1.4.2 Objetivos específicos.....	19
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	23
2.1 Antecedentes de la investigación	23
2.1.1 Antecedentes nacionales	23
2.1.2 Antecedentes internacionales	24
2.2 Bases teóricas.....	29
2.2.1 La conducta prosocial.....	29
2.2.1.1 Definiciones de conducta prosocial	30
2.2.1.1.1 Análisis motivacional de la conducta prosocial.....	32
2.2.1.2 Conducta prosocial: altruismo vs. Egoísmo.....	35
2.2.2 Aproximaciones a una definición de Empatía.....	37

2.2.2.1 Relación entre la conducta prosocial con la empatía	39
2.2.3 Responsabilidad moral social desde un análisis de las motivaciones individuales	40
2.2.3.1 Responsabilidad social en contraposición con el egoísmo social.....	41
2.2.4 La empatía como motor para la ayuda	42
2.2.4.1 Relación Empatía-ayuda como explicación de la naturaleza del egoísmo-altruismo	43
2.3 Definición de términos.....	45
2.4 Hipótesis	47
2.4.1 Hipótesis generales.....	47
2.4.2 Hipótesis específica	47
CAPÍTULO III: MÉTODO.....	52
3.1 Nivel, tipo y diseño de investigación.....	52
3.2 Participantes	53
3.2.1 Población	54
3.2.2 Muestra	54
3.3 Variables de investigación.....	56
3.3.1 Empatía.....	57
3.3.2 Comportamientos socialmente responsables.....	58
3.3.3 Razonamiento moral prosocial	60
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	61
3.4.1 Técnicas de recolección de datos.	61
3.4.2 Instrumentos de recolección de datos.....	62
3.4.2.1 Instrumento para medir la empatía.....	63

3.4.2.2 Instrumento para medir el Razonamiento moral prosocial.	75
3.4.2.3 Instrumento para medir los comportamientos socialmente responsables.	85
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos	94
CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	96
4.1 Resultados descriptivos	96
4.2 Análisis estadístico inferencial	97
4.2.1 Análisis de normalidad	98
4.2.2 Análisis correlacional.....	99
4.2.3 Análisis complementario	105
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS	108
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	116
6.1 Conclusiones.....	116
6.2 Recomendaciones	119
REFERENCIAS.....	120
APÉNDICE A Consentimiento Informado para Participantes de Investigación.....	127
APÉNDICE B Autorización para el uso de instrumentos	129
APÉNDICE C Autorización del Director de Humanidades de la Universidad	132

LISTA DE TABLAS

Tabla	Página
1. Variables psicosociales en el interés por la política en jóvenes.....	14
2. Estructura formal del problema sobre el altruismo	44
3. Distribución de la muestra según edad y sexo	55
4. Distribución de la muestra según facultad de pertenencia y ciclo de estudios	56
5. Dimensiones, indicadores e ítems de la empatía	58
6. Categoría, indicadores e ítems de los Comportamientos Socialmente Responsables.....	59
7. Dimensiones, indicadores e ítems de la Conducta Prosocial	60
8. Estadísticos de adecuación muestral del IRI	71
9. Varianza total explicada del IRI	72
10. Matriz de componente rotado del IRI.....	73
11. Coeficientes alfa de Cronbach de los factores del IRI	74
12. Correlación intraprueba del PROM-R	83
13. Coeficientes alfa de Cronbach de los factores del PROM-R	84
14. Correlación intraprueba del CACRS.....	92
15. Coeficientes alfa de Cronbach de los factores del CACRS	93
16. Análisis descriptivo de las variables	96
17. Prueba de normalidad Shapiro Wilks de las variables en la muestra total.....	98
18. Prueba de normalidad Shapiro Wilks de las variables en la muestra total.....	100

Tabla	Página
19. Correlaciones entre el razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación, estereotipado e internalizado y los comportamientos socialmente responsables	102
20. Correlaciones entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado y a la ayuda social	103
21. Correlaciones entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado y a la ayuda social	104
22. Comparaciones de la empatía en estudiantes universitarios según sexo.....	106
23. Comparaciones de la Razonamiento moral prosocial en estudiantes universitarios según sexo	106
24. Comparaciones del comportamiento socialmente responsable en estudiantes universitarios según sexo	107

LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
1. La corrupción es el segundo problema más importante del país	13
2. Porcentaje de los jóvenes que participan en política	14
3. Porcentaje de los jóvenes que participan en política	15
4. Participación de jóvenes en grupos o asociaciones según ámbito geográfico y sexo en Perú	16



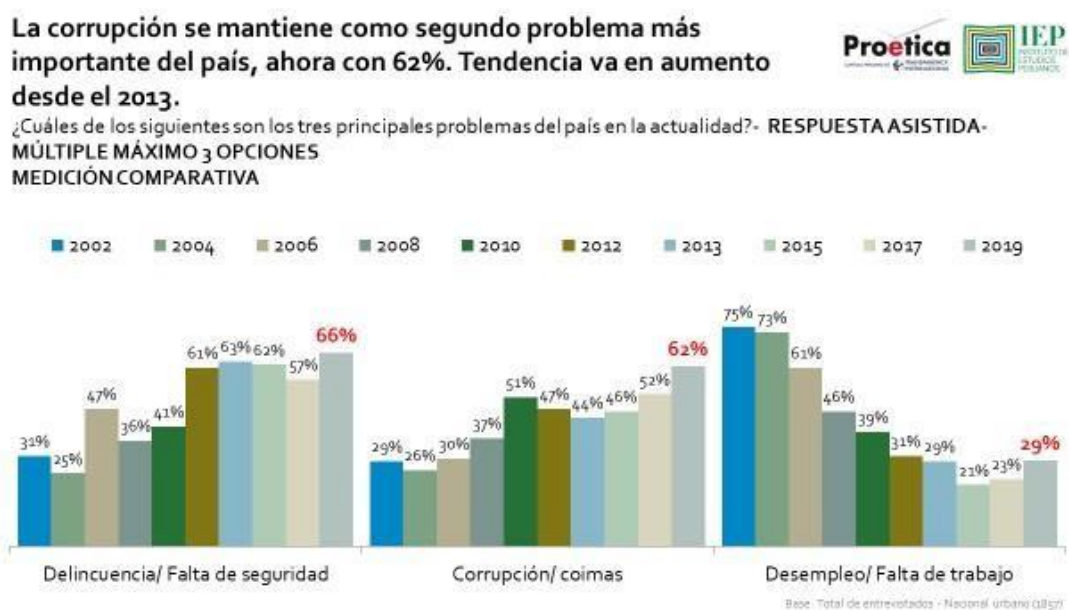
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

La motivación por realizar esta investigación parte de la observación y análisis de los alumnos universitarios que llevan el curso de Ética y Ciudadanía, al mostrar actitudes de indiferencia, lejanía, insensibilidad y hasta rechazo frente a los problemas que se perciben cotidianamente en nuestra sociedad y que tienen que ver con el bienestar personal y social de todos los peruanos.

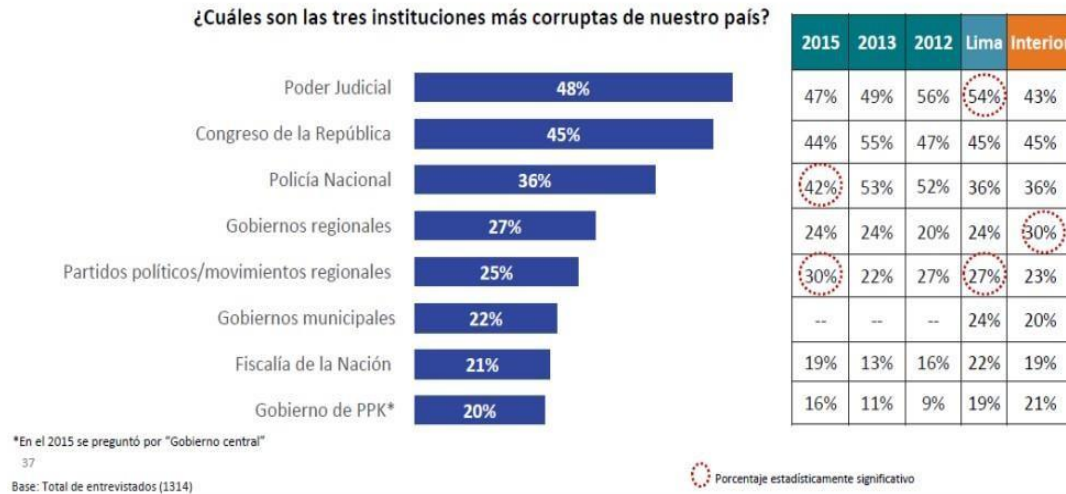
En la actualidad la corrupción está enquistada en muchos órganos estatales y también civiles, y de acuerdo a la RAE, podemos entenderla como el acto de alterar o viciar hechos, situaciones o costumbres, afectando las relaciones de confianza y transparencia entre los ciudadanos. En el siguiente cuadro podemos ver el alto porcentaje de la percepción que los ciudadanos tienen sobre sus funcionarios y autoridades.

Figura 1. La corrupción es el segundo problema más importante del país



Fuente: Proética (2019) XI Encuesta nacional anual sobre percepciones de corrupción.

Figura 2. Porcentaje de los jóvenes que participan en política.



Fuente: IPSOS (2017) Décima Encuesta Nacional sobre Corrupción

De otro lado, esa percepción de desconfianza y poca transparencia, va generando una lejanía de los ciudadanos hacia la cosa pública, a interesarse por comprometerse en el mejoramiento de su propia ciudad y sus conciudadanos.

Tabla 1

Variables psicosociales en el interés por la política en jóvenes

	Tipos de Participación Política			F
	No Participa	Convencional	No convencional	
Conocimiento político	15,31	22,95	19,11	9,16**
Interés Político	13,16	21,64	26,15	7,00**
Eficacia Política Interna	9,21	13,64	15,96	6,77**
Eficacia Política Externa	11,31	10,45	10,93	,79*
Confianza Política	12,42	12,68	12,77	,21*

Nota. * no sig., **p≤ .000.

Fuente: Brussino, Rabbia, & Sorribas. (2009). Perfiles sociocognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287.

De la misma forma se puede observar en el siguiente cuadro, las actitudes y comportamiento ciudadanos de comprometerse en su propio autogobierno y de interesarse por los problemas sociales directamente. Las personas generalmente señalan que ellos “no se meten en política” como si esa fuera una actitud valiosa. El no involucrarse en situaciones políticas, son muchas veces confundidas con asumir posiciones partidarias y de confrontación.

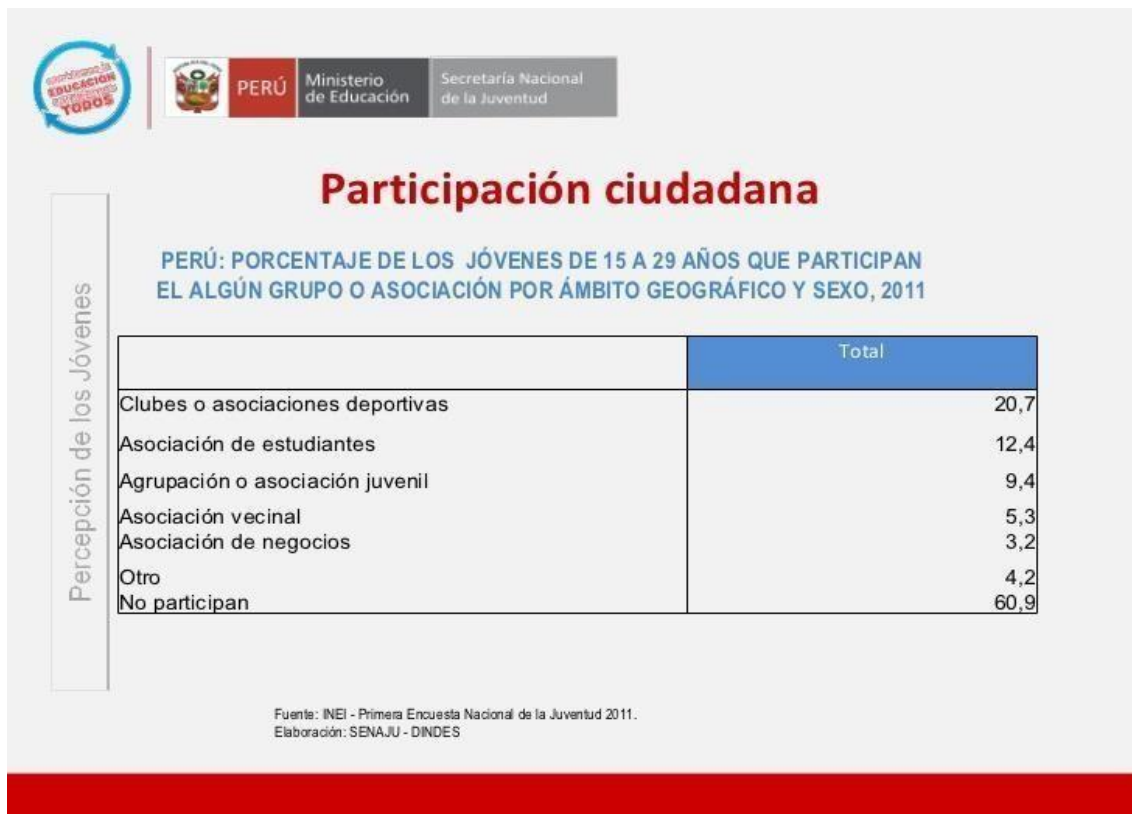
Figura 3. Porcentaje de los jóvenes que participan en política



Fuente: INEI (2011) Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Elaboración SENAJU – DINDES.

En relación a los jóvenes, encontramos la misma realidad, en la cual es muy bajo el involucramiento de éstos en su participación en grupos, asociaciones, etc. de apoyo a su comunidad o grupos en desventaja.

Figura 4. Participación de jóvenes en grupos o asociaciones según ámbito geográfico y sexo en Perú



Fuente: INEI (2011) Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Elaboración SENAJU – DINDES.

Las distintas realidades observadas generan la necesidad de reflexionar sobre los aspectos psicológicos que pueden explicar este tipo de comportamientos. Por ellos, esta investigación se interesa en conocer cuáles son los procesos cognitivos o emocionales que podrían estar incidiendo en este tipo de actitudes, que reflejan más bien actitudes egoístas, en donde a las personas solo les importa su bienestar personal, y muy poco el bienestar general de los otros en la sociedad. Se observa en estos alumnos, poca sensibilidad frente a los problemas que aquejan a nuestra sociedad, y aparecen más bien como sujetos aislados, ensimismados en sus preocupaciones particulares. Se percibe como si el “nosotros” no fuera importante para ellos, sin darse cuenta que un “yo”

no se puede desarrollar en una convivencia y relación intersubjetiva con los demás.

Estas actitudes no contribuyen en nada a generar un clima de armonía, en una sociedad que ya vemos bastante afectada por malestares como la corrupción, violencia, la indiferencia frente al otro, entre muchos otros problemas de convivencia en nuestra ciudad.

En la revisión de investigaciones y referencias teóricas (Stich, Doris, Roedder, 2012, Gutierrez, Escartí y Mestre, 2011, Arango, Clavijo, Puerta y Sánchez, 2014, entre otros), hemos podido identificar a la conducta prosocial y la empatía como dos conductas que se han encontrado predictivas para la realización de conductas responsables y positivas.

Retuerto, Pérez-Delgado y Mestre (2004) realizan un estudio con las variables analizadas en este estudio, encontrando interrelaciones empíricas positivas. Asimismo, concluyen que al estar implicados en estos constructos, aspectos cognitivos y afectivos, se puede afirmar que existe una relación positiva de éstos en el desarrollo moral de la persona.

Tur-Porcar, Llorca, Malonda, Samper y Mestre (2016) estudiaron el valor predictor de la conducta prosocial y del razonamiento moral prosocial sobre la empatía, en relación al género. Las evidencias indican que el género femenino puntúa con índices más elevados en las tres variables, encontrándose más bien que los hombres muestran mayores índices de agresividad verbal y física.

Considerando estos estudios, el presente trabajo plantea los siguientes objetivos en relación a las variables ya mencionadas.

Es así que surgen las siguientes preguntas:

1. ¿Existe relación entre el comportamiento socialmente responsable y el razonamiento moral prosocial en los estudiantes universitarios?
2. ¿Existe relación entre el comportamiento socialmente responsable y la empatía en estudiantes universitarios?

1.2 Justificación de la investigación

Se ha señalado la importancia de investigar los temas relacionados al razonamiento moral social de los ciudadanos peruanos, considerando la severa crisis y problemática en la convivencia por la que atraviesa el Perú.

Se requiere tomar consciencia de la necesidad de insertar en los proyectos educativos, objetivos que promuevan el desarrollo de todos aquellos factores psicológicos que ayuden a desarrollar en los estudiantes, actitudes de empatía, comportamientos prosociales, razonamientos morales que permitan ponerse en el lugar del Otro, etc.

La mayoría de estudios se han hecho en sociedades desarrolladas, en donde el respeto por las normas, genera (y esto podría ser una consideración a debatir) una mejor convivencia entre las personas. Sin embargo, en el Perú la desconfianza debido a diferentes problemáticas sociales, como la corrupción entre las autoridades, líderes de la comunidad, funcionarios estatales, propician un desinterés y distanciamiento entre los ciudadanos para tratar de contribuir y mejorar dichas problemáticas.

1.3 Delimitación y limitaciones de la investigación

Limitaciones bibliográficas: En la revisión teórica efectuada sobre el tema de la presente tesis, no se han encontrado estudios específicos que aborden esta problemática, y especialmente en el país. Por ello, se considera necesario buscar investigaciones que se aproximen al tema, de tal manera que se pueda

armar un cuerpo teórico base para el análisis de los resultados que se obtengan en esta tesis.

Limitaciones de acceso a la institución (muestra): Otra limitación puede ser debido a la cantidad de instrumentos a utilizar en cada sujeto de la muestra, lo que implica tiempo, que muchas veces los docentes no están dispuestos a otorgar, ya que resta horas a su trabajo académico.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general.

1. Establecer la relación entre el razonamiento moral prosocial y la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios.
2. Establecer la relación entre la empatía y la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios.

1.4.2 Objetivos específicos.

1. Describir los tipos de razonamiento moral prosocial, empatía y la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios.
2. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
3. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
4. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios

5. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios
6. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
7. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
8. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios
9. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios
10. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Estereotipada y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
11. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Estereotipada y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
12. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Estereotipado y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios

13. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Estereotipado y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios
14. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
15. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
16. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios
17. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios
18. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
19. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
20. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios

21. Determinar la relación entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios
22. Determinar la relación entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios
23. Determinar la relación entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios
24. Determinar la relación entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios
25. Determinar la relación entre la Empatía y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

Un aspecto necesario para analizar los resultados de un estudio es conocer los alcances de investigaciones previas, por tal motivo, se presentarán los antecedentes tanto nacionales como internacionales, con relación a las variables que serán estudiadas en esta investigación.

2.1.1 Antecedentes nacionales.

La UNESCO y la OECD inciden en la repercusión que debe tener en la vida universitaria, la formación de principios y valores éticos durante la formación profesional (Martí, Martí-Vilar y Almerich, 2014).

No se han encontrado muchas investigaciones a nivel nacional, que relacionen las variables que se abordan en este estudio.

Un dato interesante es el que aporta el Ministerio de Salud a través de un estudio que realizaron sobre las conductas sociales positivas (CSP) que realizaban los adolescentes ante los desastres. Encontraron que las mujeres presentaban mayores índices en las CSP y que éstos eran también mayores al inicio de la adolescencia.

Por otro lado, Abado (2019) estudia la relación entre el razonamiento moral prosocial (RMP) y el sexismo. Participaron adolescentes que cursaban estudios en el nivel secundario. Abado encontró que a mayor RMP, el sexismo hostil era menor, asimismo, estableció que también existe una relación significativa entre el RMP y género, siendo los hombres quienes mostraron predominancia del tipo orientado a las necesidades. La conclusión a la que llega el autor, es que los prejuicios existentes se manifiestan a través de un trato

discriminatorio y desigual, con ataques persistentes y con excusas y descargos ante dichos comportamientos sexistas.

Acasiete (2017) realiza un estudio en jóvenes universitarios, encontrando que quienes tienen un mayor nivel de empatía, también desarrollan un mayor nivel de razonamiento moral prosocial, vale decir, la correlación es positiva y significativa entre ambas variables, sin embargo, no encontraron diferencias en cuanto al género en el razonamiento moral prosocial, en tanto si encuentra diferencias en el constructo de empatía en la subescala de fantasía.

2.1.2 Antecedentes internacionales.

Martí, Martí-Vilar y Almerich (2014) realizaron un estudio sobre la responsabilidad social universitaria (RSU) analizando tres escalas principalmente: de valores humanos, empatía multidimensional y autoatribución de comportamientos socialmente responsables (ACSR). Encontraron que los estudiantes mostraron gran frecuencia de ACSR pero no una mayor intencionalidad prosocial. En relación a la frecuencia de los ACSR, se encontró que había una mayor influencia de las dimensiones de valor conservación y apertura al cambio, y los componentes de empatía, toma de perspectiva y malestar personal. Las variables que presentan mayor contribución a la intencionalidad de las ACSR, son las dimensiones de valor conservación y autotrascendencia, junto con los componentes de empatía y fantasía.

Arango, Clavijo, Puerta y Sánchez (2014) estudiaron la relación existente entre la formación académica que reciben los estudiantes universitarios de distintos programas académicos, con la empatía, los valores y los comportamientos socialmente responsables (CSR). Los resultados indican que existe una mayor expresión de CSR relacionados con el autocuidado que

evidencian los universitarios, así como las conductas relacionadas al cuidado de la ecología y del medio ambiente, y el respeto por los espacios compartidos. Las principales conclusiones que informa el estudio sobre la autoatribución, indican una predisposición a mostrar comportamientos con tendencias colectivistas, mostrando una mayor tendencia a intenciones que apuntan a acciones por el bienestar general, las exigencias de un grupo y el nexo que puedan tener con su medio.

Gutierrez, Escartí y Pascual (2011) se interesaron por conocer si había algún factor predictivo de la relación de la empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia sobre la responsabilidad. Concluyen dichas variables predicen positivamente la responsabilidad, en tanto las conductas agresivas son un predictor negativo de la responsabilidad personal y social.

En otro estudio se investigó si había correlación entre la empatía, el razonamiento moral y la conducta prosocial en adolescentes (Urquiza y Casullo, 2005). Se utilizó la Escala PROM para medir el razonamiento prosocial, el IRI para evaluar empatía y la Escala de comportamiento social. Entre las conclusiones a las llegaron, se señala que la población femenina, a diferencia de la masculina, muestran mayores índices de sentimientos de preocupación y malestar, así como, más comportamientos de ayuda en la escala de empatía. Esto es interpretado como que existen más componentes emocionales de la empatía en las mujeres. De otro lado, no se puede asegurar que presentar un razonamiento prosocial indique indefectiblemente que el sujeto se comportará de acuerdo a dicha forma de pensar. Concluyen que presentar un Razonamiento Internalizado favorece una mejor comprensión acerca de los sentimientos del

otro, así como sentir conmiseración y entendimiento, lo cual no asegura que estas devengan posteriormente en conductas prosociales.

Inglés, Martínez-González, García-Fernández, Torregrosa y Ruiz-Esteban (2012) estudiaron la vinculación entre la conducta prosocial y el autoconcepto, encontrando que la conducta prosocial resulta ser un predictor positivo en diversos aspectos del autoconcepto (habilidad física, relaciones con los padres, relaciones con el mismo sexo, relaciones con el sexo opuesto, verbal, académica general, sinceridad y autoestima). Sin embargo, no hay una relación de predicción entre la conducta prosocial y la apariencia física, el desempeño en matemáticas y la estabilidad emocional.

Inglés, Martínez-Gonzales, Valle, García-Fernández y Ruiz-Esteban (2011) investigaron si existe relación entre la conducta prosocial y las metas académicas. Se usó el Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes, para evaluar la conducta prosocial, con el Cuestionario de Evaluación de Metas Académicas (CEMA-adaptación española). Los resultados indicaron que a mayores índices de conducta prosocial las puntuaciones en metas de aprendizaje y logro también se incrementaban, estableciéndose que la conducta prosocial era un fuerte predictor de las metas de aprendizaje y logro.

Mestre, Samper, Tur, Cortés, y Nácher, (2006) realizaron un estudio para analizar los procesos psicológicos que tenían algún tipo de implicación en la conducta prosocial, evaluando a una muestra de 499 estudiantes a lo largo de tres años. Se aplicó el PROM para evaluar el razonamiento moral prosocial, la escala de Agresividad Física y Verbal, la escala de Inestabilidad Emocional, la escala de Conducta Prosocial, y el IRI para evaluar la empatía. Los resultados evidencian un factor predictivo entre los procesos tanto emocionales como

cognitivos, con relación a la conducta prosocial. Por otro lado, la empatía alcanza una mayor relación con la función discriminantes en la adolescencia. Sus hallazgos indican que la conducta prosocial autoinformada, no muestra mayores diferencias a lo largo de la etapa adolescente. Es decir, parece ser que, de acuerdo a estudios evolutivos, la respuesta prosocial se estabiliza durante la última etapa de la infancia y al inicio de la adolescencia. Los procesos atencionales y evaluativos, así como la capacidad de razonamiento moral, competencia social y capacidad de autorregulación, propios del desarrollo psicológico, estimulan dicho comportamiento.

Otro hallazgo importante, es que hay una función predictora sostenida entre la empatía y la conducta prosocial, que se da durante la adolescencia. destacando entre los procesos emocionales y cognitivos evaluados, la empatía.

Garaigordobil, y Maganto, (2011) presentan una investigación que puso en evidencia, la conexión o vínculo que existe entre la empatía y la capacidad para resolver conflictos. Se usaron cuatro instrumentos: EQ. Cuestionario de empatía (Merhabian y Epstein, 1972), alcanzando una consistencia interna de .68. SAAC. Student's attitudes about conflict (Jenkins y Smith, 1987), con una consistencia interna de .81. IECA. Índice de empatía para niños y adolescentes (Bryant, 1982), con una consistencia interna de .81 y finalmente el CONFLICTALK, que mide los estilos de mensajes para la resolución de conflictos. Al igual que en otras investigaciones las mujeres obtienen índices más altos en empatía en todas las edades, incrementándose durante la adolescencia, pero solo en las mujeres. Otro hallazgo estableció que las mujeres emplean un número mayor de estrategias positivas-cooperativas dirigidas a la resolución de conflictos y los chicos emplean un mayor número de estrategias más agresivas.

No se observó aumentó en el uso de estas estrategias con la edad. También se confirmaron correlaciones positivas entre la empatía y la resolución de conflictos de tipo cooperativa, en tanto las relaciones eran negativas en relación a la resolución agresiva. el

Cardozo, Dubini, Fantino, y Ardiles (2011) buscaron analizar las relaciones y el carácter predictivo de las habilidades para la vida en relación a la empatía diferenciando por género. Para esta investigación se aplicaron cinco instrumentos: El BAS-3 o Batería de socialización (Silva y Martorell, 1989) cuyo índice de confiabilidad total de la prueba es de .70, el cuestionario de empatía disposicional de Mehabian y Epstein, que alcanza una confiabilidad de .72, la escala de asertividad de Godoy y otros (1993) con una confiabilidad de .70, el cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales para indagar sobre las habilidades en la toma de decisiones y resolución de problemas el cual alcanzó una confiabilidad de .74 en la escala total. También se aplicó una Escala de Autoconcepto que pretendía evaluar las habilidades que desarrollan las personas para lograr un buen afrontamiento de situaciones externas y el manejo de sí mismo. Los resultados indican que las mujeres desarrollan mayores índices de ansiedad-timidez, empatía, autoconcepto social y conducta sumisa/pasiva. Es más, se encontraron relaciones significativas entre dichas variables. Un hallazgo importante fue la identificación de la función predictora de la empatía en relación con la presencia de conductas que implican tener consideración hacia los demás, el autoconcepto social, la conducta agresiva y el autoconcepto académico.

Retuerto (2002) en su tesis busca estudiar la incidencia de características personales como el sexo, edad y nivel de instrucción en torno al razonamiento

moral prosocial y empatía en adolescentes. Encontró que no había mayor incidencia de la variable sexo en relación con el razonamiento moral, pero si con el razonamiento prosocial y la empatía.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 La conducta prosocial.

Se entiende que parte fundamental de la moralidad es la conducta prosocial, y que esta permite a los sujetos ser más felices y beneficiarse más del contacto con los otros. Contrariamente, aquellos que no actúan prosocialmente tienden a tener más costos psicológicos, presentando en ocasiones sentimientos de culpabilidad. En términos generales, se ha ligado el comportamiento prosocial con la preocupación empática, que genera en el individuo una sensación de malestar al ver a otro(s) en situaciones difíciles, surgiendo la intención de ayuda. Este término se propuso como alternativa al concepto de altruismo, que tradicionalmente se liga a criterios motivacionales específicos, y en los que el sujeto antepone el beneficio de otros al suyo.

Considerando la conducta prosocial como una conducta moral, encontramos que esta última se ha ligado principalmente al juicio moral orientado a la justicia, más del tipo kolhbergiano, orientado a las normas, leyes y el deber (Retuerto, 2002) De esta manera, el razonamiento prosocial ya no se traduce solo en obligaciones, leyes o normas que los sujetos deban seguir, sino que estos aspectos aparecen en su mínima expresión.

Gomez-Tabares (2019) realizaron un estudio para revisar el estado actual del estudio de la prosocialidad en Colombia, concluyendo que a pesar de ser un país que se encuentra en un estado permanente de violencia, aún falta mucho por estudiar respecto a este tema.

2.2.1.1 Definiciones de conducta prosocial

A partir de la revisión de las referencias científicas relacionadas a la conducta prosocial, se evidencia que, además de conceptualizar el constructo como global y multidimensional, Carlo, Knight, Mc Ginley, Zamboanga y Hernández, Eisenberg, Fabes y Spinrad (citados en Martí-Vilar, Corell-García, & Merino-Soto. (2019), señalan que hay mucho interés en comprender las diferencias individuales en la conducta prosocial (p.ej. acciones tales como confortar, compartir, y el voluntariado que benefician a otros) debido a que tales conductas se consideran deseables y benéficas para la sociedad.

Auné, Abal y Attorresi (2019) señalan que la conducta prosocial se genera como un constructo alternativo al concepto de altruismo, ya que lo proponen como una motivación, con la cual se puede tener una aproximación metodológica más viable. Las conductas prosociales buscan apoyar necesidades físicas y emocionales de otra persona, estableciéndose una amplia gama de tipos de ayuda, incluyéndose la donación de órganos como una de éstas. Asimismo, otros estudios señalan que este tipo de conducta de ayuda, solo busca satisfacer la necesidad egoísta del ser humano de sentirse bien, contrario a los que apoyan el concepto de altruismo (Auné y col., 2014).

La conducta prosocial es el comportamiento que busca beneficiar a otros, obteniendo consecuencias sociales positivas. Ésta se evidencia en comportamientos variables como ayuda, cooperación y solidaridad (Moñivas, 1996, pp. 125-142). Al ser un comportamiento de tipo moral, su acción se asocia a conductas de consuelo, dar ayuda, altruismo, confianza, compartir, asistencia, cooperación y solidaridad. La conducta prosocial se le vincula más con el altruismo considerada la conducta moral más elevada.

Cuando se analiza la conducta de ayuda, se ha visto a través de diferentes propuestas, que esto no tiene solo que ver con las decisiones de ayudar a otro, sino también con el sentir si somos responsables de ayudar en esa situación.

Se entiende por ello, que la conducta prosocial es contraria a manifestaciones conductuales agresivas. Mestre, Samper y Frías (2002) señalan que al analizar en qué medida se puede predecir la conducta prosocial, debemos orientarnos hacia el papel que cumple la autorregulación cognitiva y emocional en las situaciones en las que ésta ocurre. Es así como puede inferirse la existencia de una relación entre la empatía con la conducta prosocial que, según Bandura (citado en Mestre y col., 2002), al ser un factor de activación emocional que regulará las reacciones emocionales de los individuos, se entiende la carga afectiva que surge para interactuar con los reguladores cognitivos y, así mismo, con aspectos situacionales y sociales.

Bandura enfatiza la idea que el comportamiento humano no puede estar únicamente regulado por lo cognitivo, como el razonamiento moral o habilidades cognitivas y menciona que es necesario que al hablar de comportamiento moral se tenga en cuenta la conexión entre el conocimiento y el razonamiento que surge al realizar una conducta de este tipo. El objetivo debe apuntar a analizar e identificar los componentes que se articulan cuando el sujeto actúa de acuerdo a preceptos o normas morales. (en Mestre y col., 2002 p. 228)

De lo anterior, debe entenderse que una conducta moral positiva no solo estará influida y regulada por factores cognitivos, sino también afectivos.

Eisenberg y Mussen (citados en Marina y Bernabeu, 2014) hacen la siguiente precisión sobre el comportamiento prosocial:

1. La “adquisición” (aprendizaje) de respuestas prosociales es diferente a la “actuación” (comportamiento) prosocial, es decir, podemos haber

aprendido a comportarnos prosocialmente y no hacerlo así siempre, sino sólo en ciertas situaciones o con determinadas personas.

2. El comportamiento prosocial es diferente del razonamiento moral, que implica aspectos cognitivos de la moralidad, haber desarrollado la capacidad de pensar moralmente no implica necesariamente el comportamiento prosocial.

2.2.1.1.1 Análisis motivacional de la conducta prosocial.

Rosa y González (2014) que el término “motivo” viene del término *tendencia*, el cual en ocasiones podría encontrarse asociado a “instinto”. Agregan que “la tendencia era el punto de partida subjetivo de la acción y tenía como función reducir, mediante la acción, la tensión generada por las necesidades del organismo”.

Señalan que motivos, metas, valores e incentivos son términos que están relacionados e integrados de manera circular. Además, debemos tener en cuenta que los sistemas motivacionales van cambiando a lo largo de la vida del sujeto. Rosa y González (2014) indican que “las necesidades, o al menos los deseos, pueden ser desencadenados por objetos que, primero, hemos de haber aprendido a querer. Para impulsarnos a actuar no es suficiente que nos apetezca algo, sino que también debemos estar preparados para hacer el esfuerzo de alcanzar la meta.

Ayudar “nos” vs. ayudar “los” implica el análisis de qué es lo que puede estar motivando los comportamientos prosociales. Surgen así, algunas preguntas sobre los posibles impulsos que guían nuestra conducta de ayuda a otros. Por ello podemos preguntarnos ¿ayudamos a los demás porque de esa manera nos ayudamos a nosotros mismos, disminuyendo emociones displacenteras, o buscando recibir algún tipo de reconocimiento?, o ¿ayudamos a otros porque realmente nos sentimos comprometidos con las necesidades del

Otro, y buscamos ayudarlos, incluso si esto nos puede afectar a nosotros mismos?

Si, consideramos que el egoísmo es intrínseco al ser humano, entonces nos enfrentamos a un dilema cuando debemos responder a la pregunta, “¿por qué debería ser moral?”. Si esta pregunta requiere una justificación que realmente pueda motivar a un agente a actuar moralmente, entonces el egoísmo impone fuertes restricciones sobre cómo puede ser respondida: la respuesta tendrá que basar la motivación moral en el interés propio del agente. (Stich, Doris y Roedder, 2012). De esto se desprenden implicancias relacionadas con la filosofía política. Si los egoístas tienen razón, entonces la única forma de motivar el comportamiento prosocial es dar a la gente una razón egoísta para participar en tal comportamiento y esto limita el diseño de instituciones políticas destinadas a fomentar el comportamiento cívico.

Batson distingue la empatía de la angustia personal en tanto la primera evoca más conductas de ayuda que la segunda que tiene una orientación más vinculada a sí mismo. Él usó el término empatía para etiquetar la emoción, o grupo de emociones, que juegan un papel central en su teoría, término que es inevitablemente algo estipulativo ya que podría haber elegido “compasión” o “simpatía” o incluso “lástima” para el término que hacer referencia a ciertas necesidades.

A través de la historia encontramos múltiples casos de conductas de agresión o de rechazo son las que han primado en las relaciones intersubjetivas, debido a las conductas discriminatorias y estigmatizadoras, sean estas de cualquier origen (raza, etnia, género, orientación sexual, discapacidad, etc.).

Crocker, Major y Steele (1988) afirman que se cuestiona la dignidad de una persona cuando es estigmatizada en alguna categoría social, ya que lo que surge es una devaluación de la persona vista como alguien que no obedece a ciertos estándares o criterios de una comunidad. (Pryor, Reeder, Monroe y Patel, 2010).

Por conducta prosocial se entiende principalmente aquellas acciones que tienden a favorecer o ayudar a otros. En el caso de la estigmatización se entiende que las personas que rechazan o discriminan a un grupo de personas, muestran una aversión lo cual crea una barrera psicológica que no permite la aparición de las conductas prosociales. Surgen ciertos cuestionamientos sobre aspectos relacionados a la relación entre los comportamientos prosociales y las reacciones de rechazo a los estigmas. En primer lugar, está la idea de la importancia de las reacciones emocionales que surgen hacia los estigmas, como condición para que las conductas prosociales generen sentimientos de culpa y responsabilidad. O si al aparecer los sentimientos estigmatizantes, pueden descartarse siempre que las creencias normativas sobre si son justificadas o no. O si se tiende a atribuir estigmas al aparecer reacciones emocionales inmediatas, que a su vez solo constituirían productos epifenológicos usados para justificar ciertos sentimientos. Finalmente, parece más probable que, todas estas reacciones cognitivas y afectivas de las conductas estigmatizantes estén relacionadas entre sí. Weiner realizó un estudio en el que concluye que ciertas reacciones frente a un estigma, como la empatía y la rabia, pueden ser alteradas manipulando los sentimientos de culpa (en Pryor et al, 2010, p. 69). Se ha visto que la empatía que puede sentirse por personas que son estigmatizadas

(personas con VIH, homosexuales, extranjeros, etc.) puede manipularse e inducirse, aun cuando se culpa a la persona estigmatizada.

2.2.1.2 Conducta prosocial: altruismo vs. Egoísmo.

Esta investigación surge de la inquietud de adentrarnos en las causas que originan la tendencia en los seres humanos para actuar en favor de otros. Como ya se mencionó anteriormente, y en base a los estudios realizados en la ética cívica, se parte de la concepción de que los seres humanos son impulsados a actuar desde dos perspectivas: 1) La concepción de que el hombre es un ser egoísta por naturaleza, y la otra que 2) el hombre al ser un ser social por naturaleza y que, por lo tanto, son capaces de actuar por motivaciones altruistas (Tovar, 2008 p. 68).

Thomas Hobbes descreía de cualquier intención altruista en el hombre, pensando que cualquier acto en beneficio del otro, debía tener una motivación de beneficio propio. Por ello, si en la acción éste preveía algún tipo de fracaso o frustración, no procedería a mostrarse benevolente, ni solidario, y en consecuencia la posibilidad de ayuda desaparecería. (Stich, Doris y Roedder, 2012, p. 147). En función de lo anterior, Hobbes planteaba la necesidad de un contrato social que señale leyes legítimas entre los hombres y que les permitiera una convivencia pacífica en sociedad. Esto pone en el centro del debate, la naturaleza del hombre y que sus relaciones con los Otros son básicamente funcionales, instrumentales y reificantes.

En relación a la segunda perspectiva, otros autores consideran como un aspecto central del hombre el crear estructuras sociales de equidad y justicia que permitan comportamientos de colaboración en favor del bienestar mutuo y que

generen nuevos mecanismos de redistribución equitativa tanto de los bienes como de las oportunidades de desarrollo (Tovar,2008).

En varios estudios de laboratorio realizados por Batson demuestra que el deseo por ayudar a otro, parte de los efectos de la empatía sobre una angustia específica que la evoca. Y en este sentido, concluye que el proceso de la toma de perspectiva juega un rol central en excitar la emoción empática. De acuerdo a Batson “adoptar la perspectiva de la persona necesitada involucra imaginar cómo le afecta a esa persona la situación.” (Stich, Doris y Roedder, 2012 p. 173)

En este debate sobre el antagonismo entre egoísmo-altruismo el objetivo principal debe centrarse en hacernos la pregunta sobre cómo llegar a conocer las motivaciones para que los individuos se comporten de manera prosocial o altruista, de tal manera que puedan generarse espacios en el ámbito educativo y cívico para impulsar la generación de este tipo de conductas

Pero, surgen contradicciones sobre lo que podemos entender por altruismo. En ocasiones hay personas que podrían tener un comportamiento altruista, incluso en desmedro de su bienestar personal, llegando a sentir angustia, desagrado o incluso verse ante una situación peligrosa. Platón se cuestionaba el *POR QUÉ* la gente podía mostrar conductas de ayuda a otros, cuestionándose si los motivos eran realmente altruistas, o eran motivados únicamente por un interés personal. Batson, señala que la capacidad de valorar y perseguir el bienestar de otra persona como un fin último, es pura fantasía. (2010, p. 118).

Cabe mencionar que Bierhoff (citado en Marina y Bernabeu, 2014) en su definición de conducta prosocial, la considera como un tipo de comportamiento altruista.

2.2.2 Aproximaciones a una definición de Empatía.

Fernández-Pinto, López-Pérez y Márquez (2008) señalan que el principal problema al estudiar el constructo de empatía es su amplitud, el cual abarca diversos componentes. Podemos reconocer los aspectos conductuales de la empatía, pero, aun así, llegar a una definición consensuada no se ha logrado aún. Una de los temas de debate en relación a la empatía, es si ésta se relaciona más con una “toma de perspectiva de la situación del otro” o está más relacionado en con sentir la emoción en forma vicaria. Esto determina a su vez que los tipos de medición sean diversos de acuerdo al sustento teórico que lo respalde.

Davis en 1996 acuña por primera vez el término de empatía (Fernández-Pinto y col., 2008) utilizando una palabra griega que significa “cualidad de sentirse dentro”. Y pensadores como Leibniz y Rosseau señalaron que para lograr ser un buen ciudadano es fundamental el poder ponerse en el lugar del otro. Y este concepto es el que nos parece sumamente relevante en la presente investigación, ya que estamos partiendo de la hipótesis que para que los individuos puedan responsabilizarse por otros, requieren de esta emoción para lograr descifrar las necesidades de los demás.

Usualmente se asocian frases como: “ponerse en los zapatos del otro”, “leer la mente del otro”, “simpatizar con él”, “adoptar la perspectiva del otro” como sinónimos de empatía. Breithaupt (2011) implica que es a través de la percepción vicaria que tenemos de las conductas, comportamientos y movimientos de otros que inferimos lo que éstos puedan estar sintiendo o pensando en determinado momento. Puede definirse de manera más general a la empatía como “la *idea*

de un observador de que entiende a otro en forma emocional o cognitiva” (Breithaupt, 2011)

Se cree que la empatía es básicamente una conducta positiva de los seres humanos ligada a las buenas conductas morales, sin embargo, se sabe que ésta también puede estar vinculada a lograr un mejor conocimiento del otro como competidor, lo cual permitiría un mayor conocimiento sobre éste para poder enfrentarlo y desactivarlo. Breithaupt dice “la alegría por la desgracia ajena no es un fenómeno contingente de la empatía” (Breithaupt, 2011 p. 11)

Recientes estudios de la biología de la evolución y la neuropsicología sobre las neuronas espejo pusieron de manifiesto los mecanismos que permiten tomar la perspectiva del Otro. Señalan que existen ciertas capacidades innatas de mimetismo que subyacen a aspectos cognitivos y emocionales del individuo, los cuales le permiten alcanzar el conocimiento del otro como si fuera una acción propia. Esto permite que los sujetos perciban los comportamientos, sentimientos, así como relaciones con otros de manera casi automática, prereflexiva y preracional, en función que las actividades cerebrales de un individuo perciben las actividades de otros en forma idéntica.

Dado que no existe una terminología estandarizada en esta área, uno de los que se ha interesado más en investigar sobre aquello que puede motivar las conductas altruistas y prosociales es Batson. Como se mencionó anteriormente, el usa el término empatía para etiquetar la emoción, o grupo de emociones, que juega un papel central en su teoría, marcando la diferencia con términos como “compasión” o “simpatía” o incluso “lástima”. Mucho de lo que dice Batson tiene como objetivo restringir la empatía con un grupo diferente de respuestas afectivas al sufrimiento de otras personas, lo que Batson llama “angustia

personal". De acuerdo a esto, para él la empatía incluye "sentirse comprensivo, compasivo, cálido, bondadoso, tierno y similares, y de acuerdo con las hipótesis de la empatía-altruismo, evoca una motivación altruista". En contraste, la angustia personal, se compone de sentimientos más orientados hacia uno mismo, como malestar, alarma, ansiedad y angustia. (Stich y col., 2012)

2.2.2.1 Relación entre la conducta prosocial con la empatía

Eisenberg (citado en Mestre, Samper, Tur, Cortés, y Nácher, 2006) postula que el razonamiento moral prosocial se desarrolla en cinco niveles, relacionados éstos a la mayor o menor capacidad empática que pueda sentir el sujeto por las necesidades de los Otros, afirmando que estos pueden tener cierta capacidad predictiva sobre la conducta. Desde una perspectiva evolutiva, los más pequeños tenderán a ser más hedonistas, pero a través de su desarrollo madurativo, su sensibilidad e interés por los otros se irán incrementando, justamente por el desarrollo de su capacidad empática.

En investigaciones realizadas por Loudin et al. y Mestre et al., buscando analizar los procesos psicológicos implicados en el desarrollo de la conducta prosocial, afirman que la que más se relaciona de manera positiva con ésta es la empatía y de manera negativa con la agresividad. Los sujetos que tienden a puntuar más alto en empatía se muestran menos agresivos y son más sensibles emocionalmente, siendo, asimismo, más capaces de entender las consecuencias negativas potenciales que pueden generar las conductas agresivas para sí mismo y para los otros. (Mestre, Samper, Tur, Cortés y Nácher, 2006).

En otras investigaciones se ha corroborado la mayor disposición a la empatía mostrada por el género femenino, la cual se relaciona también

positivamente con la conducta prosocial (Mestre et al ,2006). Entre las variables cognitivas que se relacionan de manera positiva con la conducta prosocial se encuentran el razonamiento internalizado y la toma de perspectiva.

Mestre y col. (2002) concluyen que la empatía juega un papel central en incentivar la conducta prosocial a través de sus componentes cognitivos (la comprensión del otro) y los componentes emocionales (preocupación por el otro). En sus conclusiones señalan además que la empatía es más bien un facilitador de la conducta prosocial y por lo tanto también inhibidora de las conductas agresivas.

2.2.3 Responsabilidad moral social desde un análisis de las motivaciones individuales.

Al hablar de responsabilidad moral se observa que ésta puede estar ligada por un lado al razonamiento moral y de otro lado a una responsabilidad individual de los sujetos frente al bienestar de otros. En el primer caso, se refiere a los juicios que evalúan ciertos actos morales, buenos o malos y, en el segundo caso, está más referido a los agentes morales que asumen una responsabilidad frente a las necesidades de los otros, ya sea que pertenezcan o no a su entorno cercano. Por ello, el concepto de responsabilidad individual está directamente relacionado con el altruismo y la proactividad.

En relación a la responsabilidad individual Knobe y Doris (2012) concluyen sobre dos aspectos que tienen implicancias psicológicas en relación a los juicios morales que hacen las personas. En relación al primer aspecto señalan que, los seres humanos hacen juicios de responsabilidad moral basados en sus propias representaciones sobre sus propios criterios morales. En el segundo aspecto, la persona emite un juicio en base a si el agente moral cumple o no con los criterios

establecidos por su competencia subyacente. (Knobe y Doris, 2012, p. 347). De lo anterior se puede inferir que los seres humanos hacen juicios de responsabilidad moral basados en criterios de desempeño propio, como también en analizar el comportamiento del agente moral bajo las luces de nuestros propios criterios morales.

A esta altura nos volvemos a preguntar si nuestras interrelaciones con otros, se basan solo en nuestros propios intereses o si hay un interés real por ayudar y beneficiar a los otros.

Algunos autores parten de la premisa que somos seres sociales y necesitamos de los otros para lograr nuestra sobrevivencia. Solo podremos responder a la pregunta sobre la naturaleza cooperativa del ser humano si analizamos el porqué de nuestros comportamientos en dichas situaciones. Es decir, si actuamos para ayudar realmente a otros, entonces si podemos considerarnos animales sociales, pero si, por el contrario, siempre nuestra preocupación se reduce a satisfacer nuestros propios intereses, entonces quedamos muy lejos de ser realmente animales sociales.

Según señala Batson (2010) “Nosotros operamos en la arena social, con otros que casi siempre están en nuestras mentes. Están en nuestras mentes debido a que nos son necesarios para alcanzar nuestras metas, y pueden ser muy difíciles de controlar.” (citado en Nadelhoffer y Nichols, 2010)

Desde esta perspectiva, puede concluirse que el interés por los otros se dará únicamente si estos satisfacen nuestros intereses, o que su bienestar también sea parte del nuestro.

2.2.3.1 Responsabilidad social en contraposición con el egoísmo social

Campbell, 1975 (citado en Batson, 2010) concluye que la psicología se ha cuestionado permanentemente acerca de si nos importan los otros o

simplemente solo nos interesa nuestro propio bienestar e intereses. La respuesta común ha sido que la única persona que nos importa somos nosotros mismos. Batson (2010) puntualiza que la valoración que hacemos de los otros está sujeta a cómo su conducta nos beneficie. Podemos manifestar un alto compromiso social, pero el ser humano sigue siendo un ser egoísta y aislado. La conclusión final es que hablar de altruismo es mera fantasía, en tanto los seres humanos miramos a los otros siempre de manera instrumental, es decir, en función del provecho que éstos nos puedan dar. Somos socialmente egoístas.

2.2.4 La empatía como motor para la ayuda

La tradición judeocristiana habla del principio de interesarse por el otro como una virtud del comportamiento, pero señala que este debe ser un amor sin interés propio, idea central del concepto de altruismo. Esto supone tomar conciencia de la individualidad del Otro. Es así, que en nuestras culturas un principio fundamental que rige las relaciones humanas, es que los seres humanos se apoyen mutuamente, a través de actos simples, como son los gestos de amabilidad, hasta acciones de sacrificio personal para lograr el bienestar del otro. Sin embargo, la historia humana nos ha demostrado que los actos de ayuda al otro, se dan generalmente con personas con las que se tiene mayor cercanía, es decir, cuando aparecen emociones como la empatía, simpatía, compasión y ternura. Batson (2010) explica que la relación de empatía y ayuda aparece justamente en dichas circunstancias, cuando en el vínculo con otra persona “sentimos algo por ella” y por lo tanto, tendemos a brindarle nuestra ayuda. Sin embargo, esto no termina con el debate acerca de nuestra naturaleza social

2.2.4.1 Relación Empatía-ayuda como explicación de la naturaleza del egoísmo-altruismo.

Como se mencionó en párrafos anteriores, la relación entre empatía-ayuda muestra de alguna forma la naturaleza del egoísmo social, ya que cuando ayudamos a alguien ¿no lo hacemos porque buscamos algún beneficio personal? Si no, analicemos cualquier situación en la que sentimos empatía por alguien que se sienta angustiado. Será muy probable que también surjan en nosotros sentimientos de angustia. Piliavin & Piliavin, 1973 (citado en Batson, 2010) afirman que nuestra conducta de ayuda termina siendo una conducta de aliviar nuestra propia angustia, convirtiendo de esta manera ese comportamiento en algo instrumental para nuestro propio beneficio. O también, puede ser la manifestación de sentimientos de vergüenza y culpa al no dar ayuda a esa persona que requiere de nosotros y por la que sentimos empatía. O quizá, anticipamos cierta gratificación sobre nuestro buen comportamiento, si es que ayudamos a esa persona. Estas tres explicaciones, reducción excitación-aversiva, evitación del castigo, o búsqueda de recompensa, podrían explicar de manera válida la relación entre empatía y ayuda cuando nos referimos a egoísmo social.

Schmidtz y Goodin (2000) concluyen que lo que va a favorecer el progreso material, está menos relacionado con la responsabilidad individual pero su relación es mayor con la responsabilidad internalizada. Lamentablemente señala, que no es suficiente con una responsabilidad internalizada, y que más bien lograr el bienestar en los otros, demanda que se externalice dicha responsabilidad. Por ello, invoca a que las instituciones en general, motiven a los

ciudadanos a luchar por su bienestar y el de los demás, brindando los recursos y deseos de lucha para alcanzar dicho fin. (p. 42)

Stich, Doris y Roedder (2012) en su texto sobre altruismo, analizan las formas de respuesta que pueden adoptar los individuos frente a las explicaciones que dan ante el hecho de ayudar a otros.

Tabla 2

Estructura formal del problema sobre el altruismo

Consecuencias de ayudar		
Explicaciones sobre por qué ayudamos	Aliviamos el dolor de otros	Y como resultado recibimos beneficios propios
Explicación Sobre el egoísmo	Meta instrumental	Meta última
Explicación Sobre el altruismo	Meta última	Consecuencia no internacional

Adaptado de Stich y Roedder, (2012).

Por ello, la frase que dice “Regala un pez a un hombre y le darás alimento para un día, enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida”, es tan pertinente en relación a lo abordado. Los estados deben buscar que sus ciudadanos mejoren no solo sus condiciones de vida materiales, sino también contribuyan con el desarrollo de aquellos que los rodean. Schmitz (2000) afirma que en tanto los individuos asuman la responsabilidad frente a su sociedad, esto afectará también la condición propia del individuo y no sólo de su riqueza material.

Para Schmitz (2000), el que las personas comiencen a asumir su responsabilidad individual, es algo que no puede imponerse mediante una ley, ni alguna autoridad. Esta solo se desarrollará, en tanto el entorno en el que se

relacionen sea benigno y saludable, de lo contrario, en ambientes adversos y hostiles ésta decaerá. (Schmidtz, pp. 42-43)

Las variables con las que se han trabajado están intrínsecamente ligadas. Esto nos remite del concepto de proactividad al de altruismo y egoísmo, y de ahí a abordar la empatía como el sustento motivacional de los anteriores. En la revisión de teórica y de investigaciones, encontramos múltiples evidencias de la relación entre prosocialidad y empatía y cómo éstas se vinculan con la responsabilidad individual. Por lo tanto, no buscamos delimitar en forma precisa e inflexible el uso de estos términos, ya que como se ha mencionado a lo largo del análisis teórico, al mencionar surge inmediatamente la relación con los otros.

2.3 Definición de términos

Empatía

Hoffman (citado en Fernández-Pinto y col., 2008) precisa que la empatía se manifiesta más como una conducta afectiva más adecuada, en respuesta al contexto particular en que se halla la otra persona que en el que se encuentra el mismo sujeto. De igual manera, En la misma línea, Mehrabian y Epstein (citado en Fernández-Pinto y col., 2008) puntualizan que la empatía es la respuesta vicaria emocional que se percibe ante las experiencias emocionales de otros. Estiman que tiene más el carácter de ser una inclinación variando ésta de sujeto a sujeto.

Conducta Prosocial / Razonamiento Moral Prosocial:

Se entiende el Comportamiento Socialmente Responsable como la capacidad y obligación que tienen los seres humanos para responder frente al contexto social en general a través de sus acciones y omisiones, orientando su

comportamiento a generar comportamientos de justicia y equidad en todas las personas de su entorno (Navarro y col. 2005).

Responsabilidad individual

Se define como la responsabilidad individual que genera el compromiso del sujeto a brindar bienestar a otras personas ya sean cercanos o lejanas a su entorno, lo cual la vincula con los conceptos de altruismo y proactividad. (Knobe y Doris, 2012).

Altruismo y egoísmo

Stich y col. (2012) señalan que existen dos conceptos de altruismo: altruismo evolutivo y altruismo psicológico. Se refieren a que un organismo es psicológicamente altruista, si y solo sí, tiene sus principales deseos son a favor del bienestar de otros, y la conducta altruista, si y solo si, ésta está motivada por tales deseos. En contraste, una conducta (o disposición conductual) es un altruismo evolutivo, si y solo si, reduce la aptitud inclusiva del organismo exhibiendo la conducta e incrementando la aptitud general de algún otro organismo.

Trivers (en Nadelhoffer y col. 2010) define el altruismo como la conducta que beneficia a otros organismos, no cercanamente relacionados, mientras que el organismo que desempeña la conducta puede estar siendo aparentemente afectado, definiendo el beneficio o afectación como contribución a una aptitud general.

Schwartz, (en Nadelhoffer y col. 2010) define el egoísmo como lo opuesto al altruismo (“devoción por los intereses de otros: opuesto al egoísmo”), señalando que estas concepciones dependen de las premisas asumidas.

2.4 Hipótesis

A partir de los objetivos anteriormente identificados, se plantean las siguientes hipótesis:

2.4.1 Hipótesis generales.

H_{G1}: Existe relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial y la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios.

H_{G2}: Existe relación estadísticamente significativa entre la empatía y la conducta socialmente responsable en estudiantes universitarios.

2.4.2 Hipótesis específica.

H_{1.1}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.

H_{1.2}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.

H_{1.3}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.

H_{1.4}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad y el comportamiento

responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.

H_{1.5}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.

H_{1.6}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.

H_{1.7}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.

H_{1.8}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Hedonista y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.

H_{1.9}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Estereotipada y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.

H_{1.10}: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Estereotipada y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.

- H1.11: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Estereotipado y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.
- H1.12: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Estereotipado y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.
- H1.13: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.
- H1.14: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.
- H1.15: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.
- H1.16: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Orientado a la Aprobación y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.
- H1.17: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento

socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.

H1.18: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.

H1.19: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.

H1.20: Existe una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial Valor interiorizado y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.

H2.1: Existe una relación estadísticamente significativa entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable en actividades de voluntariado en estudiantes universitarios.

H2.2: Existe una relación estadísticamente significativa entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social en estudiantes universitarios.

H2.3: Existe una relación estadísticamente significativa entre la Empatía y el comportamiento socialmente responsable en actividades religiosas en estudiantes universitarios.

H2.4: Existe una relación estadísticamente significativa entre la Empatía y el comportamiento responsable con la ecología y el medio ambiente en estudiantes universitarios.



CAPÍTULO III: MÉTODO

Con respecto al método de investigación utilizado, en los siguientes párrafos se define el nivel, tipo y diseño de investigación de este estudio. De igual forma, se señalan las características de los estudiantes universitarios que han participado en esta investigación y las variables de estudio. También se describen los instrumentos de evaluación y las técnicas que se han puesto en práctica para el procesamiento y su posterior análisis estadístico de los resultados.

3.1 Nivel, tipo y diseño de investigación

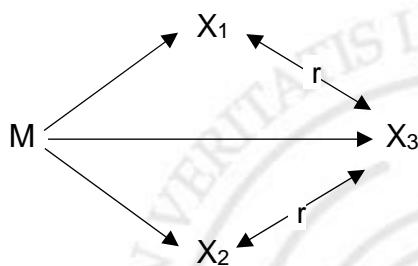
Este estudio es de nivel *descriptivo correlacional* (Sánchez y Reyes, 2015), ya que plantea conocer el nivel de la relación que existe entre los constructos analizados en una determinada muestra. En este caso, se evalúa la empatía y la conducta prosocial en un grupo de estudiantes de una universidad, con el fin de conocer el nivel de relación que tienen con los comportamientos socialmente responsables del mismo grupo de estudiantes.

En relación al tipo de estudio, esta investigación puede ser clasificada como un estudio de tipo básico y sustantivo (Sánchez y Reyes, 2015). Se considera *básico* ya que aporta un conocimiento teórico sobre las características morales y psicológicas de los alumnos de una universidad privada de Lima. Y es sustantiva, ya que se describe y explica la búsqueda de principios generales que permitan brindar ciertas pautas educativas para su abordaje.

Se decidió utilizar el diseño *correlacional*, que busca identificar la relación existente entre dos variables o más, en un mismo tiempo, en su modalidad de *diseño prospectivo* (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Como mencionan

estos mismos autores, una característica de los diseños correlacionales es que definen la relación entre variables sin establecer ningún sentido de causalidad entre ellas, aunque en ciertos casos, se pueden establecer vinculaciones causales entre las mismas. En la presente investigación se ha indagado por la correlación de las variables empatía y conducta prosocial con la conducta de responsabilidad social, aunque en este caso, no se puede afirmar que hay una relación de causalidad.

Este diseño queda representado de la siguiente forma:



En donde:

M = Muestra de estudiantes universitarios

X₁ = Conducta prosocial

X₂ = Empatía

X₃ = Comportamientos socialmente

responsables r = relación entre las variables

3.2 Participantes

En primer lugar, se determinaron las características propias del grupo poblacional y luego, de la muestra seleccionada, la cual fue definida a través de un muestreo no probabilístico e intencional, lo cual se explica en los próximos apartados.

3.2.1 Población.

Entendiendo que la población en un trabajo de investigación, es definido como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Lepkowski, 2008, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 174), para esta investigación la población quedó conformada por alumnos universitarios de los primeros ciclos, pertenecientes a una universidad particular, matriculados en los primeros ciclos, durante el periodo académico 2019-02, en los diferentes programas que esta universidad ofrece.

Específicamente, la población la conforman 5,340 alumnos que estudian en 135 secciones de aproximadamente 40 alumnos cada una, de diferentes facultades que existen en la universidad.

En este sentido, los criterios de inclusión para la elección de los participantes son:

- Edad: entre 17 a 21 años
- Ciclo de estudios: del primer al tercer ciclo.
- Carreras: Todas las carreras que se imparten en la universidad.
- Sexo: Varones y mujeres.
- Condición de estudio: Estudiantes regulares.

En cuanto a los criterios de exclusión, se consideran los siguientes:

- Edad: Mayores a 21 años
- Ciclo de estudios: superior al tercer ciclo.
- Condición de estudio: Estudiantes repitentes o reingresantes.

3.2.2 Muestra.

Para la formación de la muestra, inicialmente se realizó el cálculo para obtener el tamaño muestral probabilístico (Hernández, Fernández y Baptista,

2014), que corresponde a 372 sujetos, sin embargo, debido a ciertas condiciones como la inasistencia, el abandono de la carrera en la mitad del semestre y la negativa a participar del estudio, no se logró la meta deseada.

Tabla 3

Distribución de los participantes según edad y sexo

Edad	Sexo		Total
	Varones	Mujeres	
16 – 17 años	28	28	56 (26.67 %)
18 – 19 años	60	35	95 (45.24 %)
20 a 26 años	31	28	59 (28.09 %)
Total	119 (56.67 %)	91 (43.33 %)	210 (100 %)

Es así que la muestra final quedó conformada por 210 estudiantes, de los cuales, como se observa en la tabla 3, 119 son varones (56.67 %) y 91 son mujeres (43.33 %). Y en cuanto a la edad, el 26.67 % (56 participantes) de ellos tienen una edad entre los 16 y 17 años, el 45.24 % (95 participantes) tienen una edad entre los 18 y 19 años, y finalmente, el 28.09 % (59 participantes) tienen una edad entre los 20 y 26 años.

Tabla 4
Distribución de los participantes según facultad de pertenencia y ciclo de estudios

Facultad	Ciclo de estudios			Total
	I	II	III	
Administración	58	11	2	71 (33.81 %)
Ingeniería	30	13	6	49 (23.33 %)
Música	2	2	0	4 (1.90 %)
Comunicación	20	5	0	25 (11.90 %)
Arquitectura	26	12	0	38 (18.09 %)
Derecho	3	1	0	4 (1.90 %)
Psicología	7	1	11	19 (9.05 %)
Total	146 (69.52 %)	45 (21.43 %)	19 (9.05 %)	210 (100 %)

En la tabla 4 se presenta la identificación de los participantes tomando en consideración la facultad a la que pertenecen y el ciclo de estudios. En general, se observa que, en cuanto a la facultad de pertenencia, la mayor cantidad de participantes pertenecen a la Facultad de Administración (33.81 %) y a la facultad de ingeniería (23.33 %). En tanto que, entre las facultades que tuvieron una menor representación, se encuentran la de música y derecho, pues solo el 1.90% de los participantes estudian dichas carreras.

En cuanto a los ciclos de estudio, se puede notar que el 69.52 % de los sujetos pertenecen al primer ciclo de estudios, mientras que el 21.43 % cursa el II ciclo de estudios y solo el 9.05 % se encuentra en el tercer ciclo de estudios.

3.3 Variables de investigación

Las variables del presente estudio son tres: Conducta prosocial, empatía y responsabilidad individual.

Se pasará a delimitar conceptual y operacionalmente los constructos que las contienen. En las definiciones conceptuales se señalan los conceptos teóricos abordados por diferentes autores que sustentan el enfoque cognitivo de la presente tesis, mientras que las definiciones operacionales surgen de las definiciones del constructo que medirá cada uno de los instrumentos.

Asimismo, se señalan las dimensiones y/o factores que incluyen cada una de las variables, medidas a través de tres instrumentos de evaluación, mostrando todos altos niveles de confiabilidad y consistencia.

3.3.1 Empatía.

Definición conceptual: Para Hoffman (1987), es una respuesta emocional que se adecúa más apropiadamente a la condición del otro que a la propia. Igualmente, Mehrabian y Epstein (1972) señalan que ésta es una reacción afectiva vicaria que las personas sienten ante situaciones emocionales ajenas, es decir, experimentar lo que otro sujeto puede estar sintiendo. En general, podemos entender que la empatía involucra una respuesta emocional pero también una respuesta cognitiva al enfrentarse a determinadas condiciones que pueda manifestar otra persona, las cuales determinaran un determinado comportamiento en la medida que el sujeto pueda “ponerse o no en los zapatos del otro”.

Definición operacional: Respuestas medidas a través de la prueba de Empatía, el Interpersonal Reactivity Index (IRI) (Adaptación a muestra española por Ángel Retuerto, 2003), la cual incluye las subescalas de: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación Empática (EC) y Malestar Personal (PD).

Tabla 5

Dimensiones, indicadores e ítems de la empatía

Dimensiones	Indicadores	Ítems
Toma de perspectiva	Inclinación de la persona a identificarse con personajes imaginarios, colocándose en su lugar.	*3, 8, 11, *15, 21, 25, 28
Fantasía	Intención de la persona de ponerse en el lugar del otro y percibir así su forma de ver las cosas, sin experimentar necesariamente una reacción emocional.	1, 5, *7, *12, 16, 23, 26
Preocupación empática	Registra las respuestas relacionadas a emociones de la persona, con relación a sentimientos de conmiseración y ternura por los que pueden enfrentar algún obstáculo.	2,*4, 9, *14, *18, 22, 20
Distrés o malestar personal	Respuesta como reacción a emociones de conmiseración y ternura por otros que pueden verse en algún problema	6, 10, 17, *19, 24, 27, 13

3.3.2 Comportamientos socialmente responsables.

Definición conceptual: “Capacidad y obligación de cada persona de responder ante la sociedad por acciones u omisiones, que se traducen en el compromiso personal con los demás y se refleja en comportamientos morales que orientan sus actividades individuales y colectivas”. (Bustamante y Navarro, 2007, citados en Martí Noguera, 2011).

Definición operacional: Respuestas en las que el sujeto hace una auto-atribución respecto a la frecuencia en que presenta comportamientos socialmente responsables, medido a través del CACSR, de Davidovich et al. (2005), adaptado por Martí (2011), el cual incluye las categorías de: responsabilidad laboral, actividades de voluntariado, ayuda social, actividades religiosas, actividades de convivencia social, responsabilidad cívica, auto-cuidado, desarrollo cultural, ecología y medioambiente, respeto por espacios compartidos. (Navarro, 2006, citado en Martí, 2011)

Tabla 6

Categoría, indicadores e ítems de los Comportamientos Socialmente Responsables

Categoría	Indicadores	Ítems
Actividades de voluntariado. (AV)	Conductas que evidencian solidaridad al buscar atender los requerimientos y carencias de otros.	1, 2, 4, 13, 14, 23, 25, 30, 36, 40
Actividades religiosas (AR)	Conductas relacionadas a prácticas espirituales que se expresan en los valores de su propia religión, sin desmerecer los de otros.	5, 15, 24, 31
Actividades para mejorar la convivencia social. (ACS)	Conductas que se relacionan con la práctica de una vida social guiada por un ordenamiento legal, así como requerimientos individuales o grupales.	20, 22, 28, 29, 32
Respeto por espacios compartidos y autocuidado. (REA)	Comportamientos ligados al uso de espacios públicos en forma respetable, para el resguardo del entorno, como de la salud física y psíquica propia.	10, 11, 21, 26,
Responsabilidad cívica. (RC)	Conductas relacionadas con el respeto a los derechos y deberes ciudadanos como miembro de su institución así como de la sociedad.	33, 35, 38,
Desarrollo cultural. (DC)	Conductas relacionadas al desarrollo integral de la sociedad, que no se corresponden directamente con su área de estudios,	9, 39

3.3.3 Razonamiento moral prosocial.

Definición conceptual: Se entiende la conducta prosocial como el tipo de reflexión y juicio sobre problemas morales que llevan al sujeto a decidir sobre sus necesidades o deseos, frente a los de otros sujetos, considerando que el contexto en el que debe decidir muestra reglas, leyes, deberes formales, prohibiciones o castigo mínimos o poco claros. (Retuerto, 2002).

Definición operacional: Respuestas de razonamiento moral prosocial a dilemas morales en situaciones en que el sujeto entra en conflicto directo entre sus necesidades y las de otros. Estas son medidas a través del instrumento de Medición Objetiva del Razonamiento Prosocial (PROM) (Carlo, Eisenberg y Knight, 1992, adaptado por Retuerto, 2002). Las respuestas pueden ser de diferentes tipos como: hedonista, orientado a la aprobación, orientado a la necesidad, estereotipado, internalizado.

Tabla 7

Dimensiones, indicadores e ítems de la Conducta Prosocial

Dimensiones	Indicadores	Ítems
Hedonista	Busca la satisfacción de sus propios intereses, sin tomar muy en cuenta razones o fundamentos morales. El sujeto colabora con otro, siempre buscando el beneficio directo y futuras compensaciones de los otros sujetos.	3, 10, 14, 17, 24
Orientado a la aprobación	Busca el consentimiento y la conformidad de otros para poder determinar cuál es la mejor forma de actuar. Las justificaciones de la conducta prosocial suelen ser por razones de sentirse reconocido por los otros.	5, 6, 11, 18, 25

Tabla 7...continuación

Orientado a las necesidades	Busca la satisfacción de requerimientos físicos o psicológicos del otro, y se interesa por los demás solo si estos van en la misma línea que los de él.	2, 7, 13,19, 21
Estereotipado	Responde a estereotipos de lo que es lo adecuado/inadecuado, correcto/incorrecto.	1, 9, 12, 20, 23
Internalizado	Los argumentos muestran una reacción de comprensión sobre la perspectiva de la otra persona. Asimismo, este nivel muestra la percepción positiva o negativa vinculada con el autorrespeto de mostrarse fiel a sus valores y normas. Las razones para ayudar o no, se basan en los valores, normas o responsabilidades internalizadas, así como en el deseo de conservar sus obligaciones personales y sociales contractuales y la creencia en la dignidad, derechos e igualdad de todos los individuos.	4, 8, 15,16, 22

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Seguidamente se explica la forma a través de la cual se realizó la recogida de los datos, así como la descripción de las pruebas usadas para obtener la información requerida en la presente investigación.

3.4.1 Técnicas de recolección de datos.

Una vez seleccionados los instrumentos de evaluación, se realizaron diversas actividades dirigidas al recojo de los datos. Seguidamente, se explica el método utilizado:

- Se solicitó el permiso, al Director de Humanidades de la universidad en la que se realizó el estudio, para la aplicación de las pruebas a los

alumnos de primer a tercer ciclo de estudios. Para ello, se presentó el proyecto de investigación.

- Recibido la conformidad de las autoridades, se realizaron las coordinaciones respectivas con los docentes de cursos, de tal forma que se pueda proceder a la aplicación de las pruebas.
- Se procedió a aplicar los tres instrumentos de recolección de datos a las aulas designadas. Esto se realizó en la segunda semana iniciado el ciclo.
- La aplicación de las pruebas se inició con la explicación a los estudiantes del propósito de la evaluación, solicitándoles su participación voluntaria.
- La aceptación de la participación de los estudiantes se dio mediante la firma del consentimiento informado, en el que se hace referencia a las condiciones de la colaboración de los estudiantes.
- Durante la evaluación, los estudiantes tuvieron la posibilidad de plantear sus dudas, las cuales fueron respondidas por el evaluador.
- La duración de esta actividad se realizó en, aproximadamente, 45 minutos.
- Primero se aplicó la prueba de Empatía, luego la prueba de Responsabilidad individual y finalmente, la prueba de Razonamiento Social Prosocial.

3.4.2 Instrumentos de recolección de datos.

En este estudio, se ha planteado el análisis de la relación entre tres variables. Cada una de ellas, fue evaluada mediante un instrumento psicométrico, cuyas características se explican a continuación.

3.4.2.1 Instrumento para medir la empatía

a. Ficha técnica

Nombre de la prueba	:	Índice de Reactividad Interpersonal (The Interpersonal Reactivity Index)
Siglas	:	IRI
Autor	:	M. Davis (1980)
Adaptada al español	:	Ángel Retuerto (2002).
Significatividad	:	Mide la empatía a nivel multidimensional (cognitiva y afectiva)
Forma de aplicación	:	Individual y colectiva

b. Descripción de instrumento

Eisenberg et.al., 1991 mencionan el IRI creada por Davis en 1983 y señalan que “es uno de los cuestionarios más usados para evaluar la empatía en niños y adolescentes. En esta prueba, la empatía es medida desde una perspectiva multidimensional, considerando factores cognitivos y afectivos.

Además, ha sido ampliamente usada para investigar la relación con el razonamiento moral y la conducta prosocial” (citado en Noguera, 2002, p. 254).

Mestre Escrivá, Frías Navarro y Samper (2004) realizan una interesante recopilación de los estudios en los que se ha utilizado el IRI para evaluar la empatía y relacionar este constructo con otras variables. Entre los estudios mencionados por estos autores se encuentran: investigaciones relacionadas a la disposición empática y las diferencias de género, desarrollo del razonamiento moral prosocial de acuerdo con edades, así como la función inhibidora de la empatía en la conducta agresiva.

A estos estudios, también se debe agregar los resultados del estudio realizado por Davis (1983), quien además de describir el IRI, estableció las relaciones de los resultados de este instrumento con las puntuaciones de otras escalas en cuanto al funcionamiento social, autoestima, emocionalidad y sensibilidad hacia los demás. Davis contó con la participación de 1344 estudiantes universitarios, el cual se componía de 677 hombres y 667 mujeres. Cada una de los cuatro aspectos del IRI se diferenció y permitió predecir la relación con estas dimensiones, de la misma forma que se relacionaba con el carácter unidimensional de la empatía. Esto demuestra en parte, la perspectiva multidimensional de la empatía.

La prueba consta de cuatro sub-escalas que componen dos áreas de la empatía: a) Empatía cognitiva (incluye las áreas de toma de perspectiva y fantasía) y, b) Empatía emocional (incluye las áreas de preocupación empática y malestar personal).

Está conformada de de 28 ítems incluidos en 4 áreas: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD), incluyendo éstas 7 preguntas. Las dos primeras sub-escalas aportan información sobre el aspecto cognitivo, en tanto las dos escalas subsiguientes aportan al aspecto afectivo. Las respuestas se presentan en formato tipo Likert con cinco alternativas. La puntuación va de 0 a 4, considerando 0 una menor presencia del constructo y cuatro una mayor presencia de éste. A continuación, se describe cada una de las sub-escalas medidas.

Toma de perspectiva (PT): Inclinação de la persona a identificarse con personajes imaginarios, colocándose en su lugar.

Fantasía (FS): Intención del sujeto de ponerse en el lugar del otro y percibir así su punto de vista sin experimentar necesariamente una reacción emocional, capturando la imaginación de la persona para ponerse en el lugar de los protagonistas de ficción.

Preocupación empática (EC): Registra las respuestas relacionadas a emociones del sujeto en relación a sentimientos de conmiseración y ternura por aquellos que pueden enfrentar algún obstáculo.

Malestar personal (PD): Respuesta como reacción a emociones de conmiseración y ternura por otros que pueden verse en algún problema. Registra emociones ligadas al desasosiego o inquietud de la persona al ver situaciones negativas en otros

c. Análisis psicométrico del instrumento

Como se mencionó anteriormente, el constructo de empatía es multidimensional ya que considera dos factores (cognitivo y afectivo) que miden cuatro sub-escalas, las cuales han sido analizadas en diferentes estudios de diversos países.

Análisis psicométrico del instrumento original. Davis (1980) desarrolló el IRI aplicando un procedimiento bietápico, en las que participaron más de 400 sujetos de ambos sexos. En la primera etapa, permitió que el autor determine la existencia de cuatro sub-escalas que abordan un aspecto del concepto global de la *empatía*: La Toma de perspectiva, la fantasía, la preocupación empática y el malestar personal. También se determinó que la estructura factorial que subyace a estas escalas es la misma para ambos sexos y emerge en dos muestras diferentes, los índices de consistencia interna y de estabilidad (obtenido mediante el método de test-retest) de las cuatro escalas dieron valores aceptables, por lo que Davis procedió a continuar con la siguiente etapa.

A partir de las modificaciones que se efectuaron en el cuestionario inicial, se realizó una segunda evaluación a un número similar de sujetos (más de 400 participantes entre hombres y mujeres), con la finalidad de determinar si la estructura factorial sugerida en los primeros análisis se mantenía en el nuevo cuestionario. Davis (1980) realizó el análisis factorial confirmatorio de Jöreskog, utilizando la rotación diagonal ($\delta = 0$), con la que se obtuvo una solución de cuatro factores para el análisis en cada sexo. Con esto, Davis demostró que estos factores son muy parecidos en ambos sexos, reafirmando claramente los cuatro factores: fantasía, toma de perspectiva, preocupación empática y malestar.

Finalmente, a partir del estudio realizado por Davis (1980) se demuestra que el IRI es un instrumento que tiene consistencia interna, pues se observa que los coeficientes Alpha obtenidos en las cuatro sub-escalas tienen un rango entre 0.71 y 0.77, mientras que el intervalo de los coeficientes del test-retest va de 0.62 a 0.80 (con un periodo de aplicación entre ocho y diez semanas). Por otro lado, el análisis factorial efectuado corrobora la existencia de una estructura independiente de las cuatro sub-escalas como dimensiones ortogonales del constructo de empatía (Pérez-Delgado, Mestre Escrivá, 1999)

Adaptaciones del instrumento original. El IRI es un instrumento que ha sido utilizado en estudios de diferentes contextos sociales. A continuación, se señalan algunos de ellos:

Skyler, Keijsers, Branje, Van der Graaff, Wied y Meeus (2013) realizaron un estudio con el IRI en adolescentes holandeses tempranos (269 participantes) y tardíos (232 participantes), y sus respectivas madres. Los análisis factoriales

confirmatorios demostraron propiedades adecuadas e invariancia psicométrica en las dos muestras de adolescentes.

Si bien demostraron que las mujeres alcanzan puntajes más altos en comparación a los hombres en cada sub-área de la prueba, y que los adolescentes tempranos obtienen puntuaciones más bajas que las adolescentes tardías en las sub-escalas toma de perspectiva y fantasía, y más altas en la sub-escala malestar personal. La mayoría de las dimensiones mostraron correlaciones positivas entre adolescentes y madres. Por lo anterior, concluyeron que el IRI parece adecuado para examinar la empatía en la adolescencia.

Fernández, Dufey y Kramp (2011) realizaron otro estudio en Chile, para conocer las propiedades psicométricas del IRI de Davis (1980). La prueba se tomó a un grupo de 435 estudiantes universitarios. Se alcanzaron índices que demostraban la consistencia interna del instrumento y la estabilidad test-retest. La validez del instrumento se evidenció por las interrelaciones entre las escalas, además de sus correlaciones en la dirección predicha a otras construcciones psicológicas relacionadas, pero también surgieron diferencias en tres de sus dimensiones al comparar a los participantes según sexo. Un análisis factorial confirmatorio corroboró la estructura teórica del IRI en Chile y la idoneidad tanto del modelo de cuatro factores como de un factor de segundo orden que integra tres de las dimensiones.

Gilet, Mella, Studer, Grün y Labouvie-Vief (2013) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de validar una versión francesa del IRI. Para lograr esto, 322 adultos de 18 a 89 años participaron de este estudio.

El análisis factorial confirmatorio demostró la presencia de la estructura de cuatro factores del IRI original en la nueva versión francesa (F-IRI). Gilet y

otros (2013) encontraron resultados que evidencian una buena confiabilidad de la escala, confiabilidad test-retest y validez convergente. Estos hallazgos confirmaron la confiabilidad y validez del F-IRI y sugieren que es un instrumento útil para medir la empatía autoinformada. Adicionalmente, encontraron diferencias de sexo y edad compatibles con los hallazgos en la literatura: a) Las mujeres alcanzaron valoraciones más elevadas en las sub-escalas preocupación empática y fantasía que los hombres, y b) los adultos mayores tienen menos angustia personal y menos fantasía que los jóvenes.

En este estudio se utiliza la versión española adaptada por Frías, Mestre y Pérez-Delgado (1997, citados en Retuerto, 2002) en la que la confiabilidad del instrumento aplicado a una muestra de 174 adolescentes y jóvenes, de edad heterogénea, alcanza un valor de .7702. Los valores del coeficiente para las diferentes sub-escalas muestran unos coeficientes alpha superiores a .60, excepto la sub-escala Preocupación empática, pues esta sub-escala obtiene un valor ligeramente inferior, según los autores citados. Asimismo, Frías, Mestre y Pérez-Delgado alcanzaron resultados de validez convergente de la adaptación española del IRI correlacionando las puntuaciones en cada una de las cuatro subescalas del cuestionario con la puntuación total del IECA (Index of Empathy for Children and Adolescents) adaptado a la población española.

En este sentido, se encontró que: a) la respuesta afectiva de malestar personal del IRI no se relaciona con los puntajes del IECA, encontrándose la mayor correlación en la su-área de Preocupación empática, estadísticamente significativa tanto en el género femenino como en el masculino; b) la sub-escala Toma de perspectiva (componente cognitivo de la empatía) mantiene una fuerte relación en el grupo de varones pero no en el grupo de mujeres; c) la relación

entre la sub-escala Fantasía y la puntuación general del IECA es estadísticamente significativa, aunque no lo es ni en el grupo de varones ni en el de mujeres; d) existe un perfil correlacional positivo entre todas las sub-áreas del IRI excepto entre las sub-área Toma de perspectiva y Malestar personal, cuya relación es negativa con - 0.14; y e) si hay una correlación estadísticamente positiva entre las sub-escalas Fantasía y Preocupación empática ($r = 0.32$) y entre las sub-escalas Toma de perspectiva y Preocupación empática ($r = 0.46$).

Estos resultados llevan a Frías, Mestre y Pérez-Delgado (1997, citados en Retuerto, 2002) a concluir que existe una relación positiva entre las respuestas emocionales y los factores cognitivos.

Análisis psicométrico del instrumento adaptado en el presente estudio. Pese a los resultados que evidencian la confianza que se le puede tener a este instrumento a nivel internacional, se decide proceder con el análisis psicométrico para la muestra seleccionada en este estudio.

Como ya se dijo, el análisis psicométrico del IRI, se realizó haciendo uso de la versión adaptada a la población española de Retuerto (2002), aplicándose a una muestra de 210 estudiantes universitarios, con edades entre 17 y 26 años, de diferentes carreras universitarias.

En primer lugar, se buscaron las evidencias de la **validez del contenido** del IRI, procediendo a la verificación teórica del constructo de empatía, considerándose también otras modalidades de examinar el constructo. Se logró finalmente el acuerdo y aceptación de la estructura factorial de la prueba, así como en los ítems que las conforman.

Teóricamente, encontramos que la definición más generalizada de empatía, indica que su estructura está formada por varias categorías que

incluyen aspectos como “ubicarse en el lugar del otro”, “reacciones cognitivas y emocionales” del sujeto que percibe una acción particular, y procesos afectivos y no afectivos resultantes de éstos. (Davis, 1996, citado en Auné, Abad y Attorresi, 2015). En esta línea, se plantea que el análisis de la visión cognitiva de la empatía permite diferenciar los resultados de instrucciones como *imaginarse a sí mismo en una situación* e *imaginarse al otro en una situación*. Es más, Stotland (1969, citado en Fernández-Pinto, López-Pérez y Marquez, 2008) encontró que los sujetos que se ubican en el primer tipo podían llegar a sentir ansiedad, lo cual no ocurría en el segundo tipo. Por otro lado, las investigaciones comprueban que el factor cognitivo de la empatía (toma de perspectiva) está inversamente relacionada con la agresividad (Richardson y Malloy, 1994, citados en Fernández-Pinto, López-Pérez y Marquez, 2008).

Como se puede ver, la revisión de la literatura científica avala la existencia del factor cognitivo de la empatía, lo que además fue corroborado por la visión de seis expertos en el área, entre psicólogos educacionales e investigadores, con maestría y doctorado, a quienes se les consultó sobre el contenido del instrumento. Los expertos en el área aprobaron los ítems y el método de administración de la prueba, alcanzándose niveles superiores al .80 en el coeficiente V de Aiken, evidenciando de esta manera, la validez de contenido de los ítems.

Sin embargo, se realizaron algunos ajustes a los ítems de acuerdo con las sugerencias brindadas por los expertos. Entre los cambios se encuentran los siguientes:

- En el ítem 5 se cambió el término “metido/a” por “involucrado/a”.

- En el factor *distrés personal* se planteó la diferencia de sexo (masculino y femenino), por ejemplo: indefenso/a, efectivo/a; igualmente, en el factor *toma de perspectiva* se utilizó la palabra seguro/a.

En segundo lugar, se buscaron las evidencias de la **validez de constructo** del IRI. Para ello, se planteó el análisis de la estructura interna del test aplicando el análisis factorial exploratorio y luego el confirmatorio. De acuerdo a los criterios planteados por García, Gil y Rodríguez (2000) se observa que el IRI cumple con las tres condiciones para aceptar el ajuste de las variables mediante el análisis factorial.

Tabla 8

Estadísticos de adecuación muestral del IRI

Determinante de la matriz		,001
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin		,750
	Chi-cuadrado aproximado	1345,612
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl	300
	Sig.	,000

En la tabla 8 se observa que: a) el valor del determinante obtenido es ,001, cercano a 0, b) el índice de adecuación de la muestra de datos al modelo es cercano a 1 (el estadístico KMO es de ,750), y c) un nivel de significancia de la prueba de esfericidad de Bartlett es menor a ,05 (el valor obtenido es ,000), por ello, se acepta el ajuste de las variables aplicando el análisis factorial.

Tabla 9

Varianza total explicada del IRI

Componentes	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	3,964	15,855	15,855	3,964	15,855	15,855
2	3,052	12,207	28,062	3,052	12,207	28,062
3	2,261	9,044	37,106	2,261	9,044	37,106
4	1,715	6,859	43,965	1,715	6,859	43,965
5	1,354	5,417	49,382			
6	1,132	4,527	53,909			
...						

A través del análisis factorial de ejes principales, se determinó la cantidad de factores incluidos en la prueba. De esta forma, se pudo definir que la prueba IRI está compuesta de cuatro factores principales (tabla 9) que revelan el 43,965% de la varianza explicada, confirmándose la estructura teórica propuesta por el autor del instrumento original, corroborada también por Retuerto (2002).

Tabla 10

Matriz de componente rotado del IRI

Ítem	Peso por ítem	Ítem	Peso por ítem	Ítem	Peso por ítem
Factor 1. Toma de perspectiva					
8	,688	19	,431	25	,543
9	,537	20	,430	28	,667
11	,677	21	,715		
Factor 2. Fantasía					
5	,773	16	,717	26	,702
7	,485	23	,813		
Factor 3. Malestar personal					
6	,565	17	,658	27	,664
10	,580	24	,774		
Factor 4. Preocupación empática					
3	,379	13	,593	15	,445
4	,621	14	,663	18	,522
12	,496				

Para el análisis factorial confirmatorio (tabla 10) fue utilizado el método de extracción de componentes principales y el método de rotación Varimax con normalización Kaiser. Se extraen los cuatro componentes del IRI, sin embargo, algunos ítems emigran a otros factores sin que esto signifique un cambio en la estructura de la prueba ni en la interpretación de sus componentes.

Tabla 11

Coefficientes alfa de Cronbach de los factores del IRI

Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem	Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem
Toma de perspectiva ($\alpha = ,742$)					
8	,483	,706	20	,365	,731
9	,388	,725	21	,550	,695
11	,507	,704	25	,443	,715
19	,307	,740	28	,487	,705
Fantasía ($\alpha = ,781$)					
5	,628	,714	23	,662	,704
7	,337	,804	26	,541	,745
16	,619	,718			
Malestar personal ($\alpha = ,700$)					
6	,392	,675	24	,576	,603
10	,398	,677	27	,438	,659
17	,496	,634			
Preocupación empática ($\alpha = ,628$)					
3	,252	,617	14	,439	,560
4	,363	,584	15	,285	,611
12	,378	,578	18	,312	,600
13	,355	,587			
Escala total: = ,642					

Para el **análisis de la consistencia interna del instrumento**, se procedió a utilizar la prueba alfa de Cronbach (tabla 11). Los coeficientes alfa de los tres primeros factores alcanzan un nivel por encima de lo aceptado. En el caso del cuarto factor (preocupación empática) el coeficiente alfa ($,628$) alcanza un nivel moderado. Es más, la correlación ítem-test corregida alcanza valores superiores a $,20$ (Kline, 1995), con lo que se demuestra que el instrumento goza de

consistencia interna.

De esta forma, se demuestra que el IRI es una prueba que cuenta con evidencias de validez y de confiabilidad, lo que permite asumir que sus resultados brindan información precisa sobre la empatía en estudiantes universitarios.

3.4.2.2 Instrumento para medir el Razonamiento moral prosocial.

a. Ficha técnica

Nombre del instrumento	: Prosocial Reasoning Objective Measure
Siglas	: PROM
Autores	: Carlo, Eisenberg & Knight
Año	: 1992
Nombre de la prueba adaptada	: Medida Objetiva del Razonamiento Prosocial
Traducción al castellano	: Mestre, Frías, Samper & Tur
Año	: 2002
Significatividad	: Mide la conducta prosocial

b. Descripción del instrumento

El PROM es un instrumento objetivo, de lápiz y papel, que permite la evaluación del razonamiento moral prosocial, en el cual los sujetos responden a situaciones problemáticas o de necesidad de otra persona, implicando la necesidad de colaborar con el otro. Este instrumento tuvo como base el modelo de razonamiento moral prosocial de Eisenberg (Eisenberg, Shell, Pasternack, Lennon, Beller & Mathy, 1987). La duración aproximada de la prueba es de 20 a 30 minutos.

El instrumento contiene historias y de cada una de ellas, el evaluado responde a preguntas cuyas alternativas evidencian una forma de solucionar los problemas.

Existen dos versiones de esta prueba: La primera consta de siete historias y una historia como ejemplo. Y la segunda se redujo a 5 historias que son las que usa Carlo et al. (1992), porque considera que son suficientes para la evaluación del razonamiento moral prosocial.

La que se ha usado para esta investigación es la de 5 historias. Con esta prueba, se ha evaluado el razonamiento de los sujetos ante situaciones problemáticas o de necesidad de otra persona, implicando la necesidad de colaborar con el otro. Posterior a la lectura de cada relato o problema, el evaluado debía indicar lo que el personaje de la historia debía hacer (es decir, lo que ellos harían en las mismas circunstancias). Las alternativas son: a) Debería ayudar al otro (*considerada como correcta*); b) no debería hacer nada (*considerada como incorrecta*), y c) duda de lo que el personaje tendría que hacer (*considerada como neutral*).

A continuación, en cada historia aparecen cinco posibles argumentos de lo que el protagonista debería hacer y alternativas sobre el nivel de importancia que tiene cada una de las razones al momento de tomar su decisión. En la prueba original, las alternativas sobre el grado de importancia son siete, pero al analizar las alternativas, se tomó la decisión de considerar solo cinco alternativas y así, evitar dudas en los sujetos al momento de responder. Las alternativas son las siguientes: 5 = muchísima, 4 = mucha, 3 = alguna, 2 = un poco, y 1 = ninguna.

El objetivo es que las soluciones del evaluado indiquen los diversos estilos de razonamiento: hedonista, orientado a la necesidad, orientado a la aprobación de otros, estereotipado e internalizado. Estos se definen de la siguiente manera:

Hedonista: Busca la satisfacción de sus propios intereses, sin tomar muy en cuenta razones o fundamentos morales. El sujeto colabora con otro, siempre buscando el beneficio directo y futuras compensaciones de los otros sujetos.

Orientado a la aprobación: Busca el consentimiento y la conformidad de otros para poder determinar cuál es la mejor forma de actuar. Las justificaciones de la conducta prosocial suelen ser por razones de sentirse reconocido por los otros.

Orientado a las necesidades: Busca la satisfacción de requerimientos físicos o psicológicos del otro, y se interesa por los demás solo si estos van en la misma línea que los de él.

Estereotipado: Responde a estereotipos de lo que es lo adecuado/inadecuado, correcto/incorrecto.

Internalizado: Los argumentos muestran una reacción de comprensión sobre la perspectiva de la otra persona. Asimismo, este nivel muestra la percepción positiva o negativa vinculada con el autorrespeto de mostrarse fiel a sus propios valores y normas aceptadas. Todas las razones que utilizan para justificar la ayuda o no ayuda se basa en valores, normas o responsabilidades internalizadas, el deseo de mantener obligaciones individuales y sociales contractuales y la creencia en la dignidad, derechos e igualdad de todos los individuos.

Estos tipos de razonamiento moral son evaluados a través de dilemas que son planteados como historias. En los problemas planteados el sujeto debe

decidir entre un conflicto entre sus necesidades y deseos y el de los otros. Los dilemas en la prueba original son los siguientes:

- Ir a donar sangre a alguien que la requiere versus evitar dejar un juego de su deporte favorito.
- Proteger a un amigo que se encuentra siendo hostilizado versus evitar exponerse a perder a sus amigos.
- Pedir el apoyo de los padres de un niño herido versus asistir a una reunión con sus amigos.
- Permanecer divirtiéndose en el parque versus tratar de impedir que un bravucón le peque a un amigo.
- Dirigirse a pasear con sus compañeros versus auxiliar a un amigo a estudiar para que apruebe matemáticas.
- Colaborar con niños discapacitados a que vigoricen sus miembros a través de diversas actividades versus entrenar para un torneo con un premio en dinero.
- Acudir a una comida después de una inundación versus dar comida a otros para que éstos puedan tener algo.

c. Análisis del instrumento original

Los autores del instrumento realizaron el estudio con una población americana (Carlo et al., 1992, citado en Retuerto, 2002). En dicha investigación, se contó con la participación de 27 estudiantes (esta prueba se realizó inicialmente a través de entrevistas, por ello la muestra es pequeña) que formaron dos grupos de edades diferentes. Los coeficientes obtenidos en el análisis de fiabilidad test-retest (evaluaciones realizadas con un intervalo entre dos a tres semanas) se encuentran entre 0,70 y 0,79. Es así como la

confiabilidad explica entre 49 y 62% de la varianza sistemática en las respuestas de los estudiantes. Es más, los valores del alpha de Cronbach en las escalas que contienen 5 ítems, van de 0,56 a 0,78.

Carlo et al. (1992, citado en Retuerto, 2002) también examinaron las propiedades concurrentes y discriminantes del PROM, basados en los argumentos de Rest (1979). Buscaban encontrar correlaciones significativas entre las medidas de preferencia y medidas de producción de razonamiento moral, aplicando la técnica de la entrevista y del cuestionario del PROM.

d. Análisis psicométrico del instrumento en estudios previos

La confiabilidad de la prueba del PROM ha sido realizada en distintas poblaciones. Carlo (1996, citado en Retuerto, 2002) reporta un estudio realizado en Brasil con 265 estudiantes, varones y mujeres, cuya edad promedio es de 14,6 años. Además, se menciona que los coeficientes de confiabilidad obtenidos mediante el alfa de Cronbach, según Carlo, son superiores a ,60.

La adaptación del PROM usada para esta investigación fue realizada en España por Mestre, Frías, Samper y Tur (2002). La muestra seleccionada fue de 1285 adolescentes: 688 varones y 597 mujeres, con una media de edad de 15 años y 2 meses. En cuanto al instrumento, se encontró la consistencia interna del mismo utilizando el coeficiente alfa de Cronbach, cuyos valores para todas sus categorías se encuentran entre 0.60 y 0.85. Un aspecto importante a señalar es que el puntaje alfa de Cronbach más alto es el del razonamiento orientado a buscar la aprobación de otros ($\alpha = .85$), luego se encuentra el razonamiento hedonista ($\alpha .75$) y seguidamente, el razonamiento internalizado ($\alpha .71$).

Otro estudio realizado por Carlo et al. (2003, citado en Tur-Porcar, Llorca, Malonda, Samper y Mestre, 2016) confirma que el instrumento cuenta con

consistencia interna, obtenido mediante el coeficiente alfa de Cronbach, cuyos valores se encuentran entre .60 y .76 en las diferentes categorías de la prueba, cuyos índices se pueden observar en otros grupos de estudio.

Mestre (citado en Retuerto, 2002) también analiza las propiedades psicométricas del PROM para la población española. Los resultados de la aplicación del PROM y del IRI evidencian que existe una relación positiva y significativa entre el factor *toma de perspectiva* y el razonamiento moral prosocial *internalizado*; así como una relación negativa entre la dimensión *empatía* y el razonamiento prosocial *hedonista*. También se encontró que el *malestar personal* (dimensión más inmadura de la empatía) no tiene relación significativa con ninguna de las categorías de razonamiento moral prosocial (Mestre *et al.*, 1999, citado en Retuerto, 2002)

Finalmente, Retuerto (2002) señala que las puntuaciones obtenidas en la evaluación del razonamiento prosocial a través de la prueba PROM-R guardan relación empírica positiva con la empatía (evaluada mediante el IRI), por lo que se puede esperar que los puntajes bajos del razonamiento prosocial (razonamiento hedonista y orientado a la aprobación) tengan una relación negativa con las dimensiones de toma de perspectiva, fantasía y preocupación empática de la empatía, mientras que niveles altos de razonamiento prosocial (razonamientos orientados a las necesidades, estereotipado, internalizado y puntuación compuesta PROM) se relacionan positivamente con tales dimensiones de empatía. Finalmente, para este autor, ninguna categoría del razonamiento moral prosocial tiene relación significativa con la dimensión malestar personal.

d. Análisis psicométrico del instrumento adaptado al presente estudio

Para analizar psicométricamente el instrumento, se usó el inventario a 210 estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Lima, cuyas edades fluctúan entre 17 a 26 años.

Como se mencionó anteriormente, la prueba está diseñada para presentar un problema al tratar de decidir entre las necesidades y deseos del personaje y los de otros sujetos. Aunque en la evaluación el evaluado se sitúa en la posición del personaje de la historia y lo que éste haría en dicha situación, así como la magnitud de los argumentos para elegirlos, en cada caso, lo que se manifiesta es la estructura del razonamiento moral prosocial del evaluado. (Hedonista, orientado a la aprobación, orientado a la necesidad, estereotipado e internalizado). En cada historia el sujeto tiene la posibilidad de elegir alguno de los tipos de razonamiento prosocial.

Para esta investigación se usó la versión reducida de Carlo, Eisenberg y Knight (1992) que consta de cinco historias, adaptada a la población española por Mestre, Frías, Samper y Tur (2002, citado en Retuerto, 2002) pues se observa que las dos historias retiradas por el autor, no reflejan situaciones que podrían pertenecer a la realidad de los estudiantes que son parte de la muestra de este estudio. De esta manera, quedaron cinco historias que permitieran el análisis de los cinco tipos de razonamiento moral prosocial.

El proceso de validación del PROM-R se inició con la búsqueda de evidencias de la **validez del contenido**, por ello, primero se realizó un análisis de su estructura teórica y si está acorde al constructo existente sobre el razonamiento moral prosocial. El PROM-R ha sido empleado en diversas investigaciones nacionales e internacionales, en poblaciones principalmente de

adolescentes y jóvenes, habiéndose demostrado suficientes evidencias de la validez de la prueba.

Para este análisis de contenido se consultó a seis expertos en el área, todos psicólogos educacionales con grado académico de maestría y doctorado, cuyos informes indican como apropiado, tanto la calidad de los ítems como el método de empleo de la prueba. Los valores obtenidos de la aplicación del coeficiente V de Aiken (2003), superan el criterio de ,83 para todos los tipos de razonamiento moral prosocial en cada historia.

De acuerdo a lo señalado por los expertos, hubo ciertas variaciones en la composición de los ítems. Por ejemplo:

- En la pregunta 4, la redacción cambia de *“Depende de si Mariana cree que está haciendo lo que debería hacer”* a *“Depende de si Mariana actúa porque cree que existe una situación de injusticia y maltrato que no debería de existir”*.
- En la pregunta 7, se cambia la redacción de *“Depende de si los habitantes de la ciudad enfermarían o no”* a *“Depende de si los habitantes de la ciudad están muy necesitados de alimentos y de no tenerlos podrían enfermar”*.
- En la pregunta 17, la redacción inicial es *“Depende de lo divertida que Jorge espera que sea la fiesta y del tipo de cosas que están pasando allí”*, y se cambia a *“Depende de las expectativas de diversión que Jorge tiene para esta fiesta y del tipo de cosas que piensa que pasarán allí”*.

Estas variaciones se hicieron principalmente con la intención de ofrecer más claridad en la comprensión de los ítems. Los términos usados en la nueva

versión, se hicieron tratando de mantener el sentido original que tenían los ítems en la versión inicial.

Asimismo, se disminuyó la cantidad de alternativas de respuesta de los ítems, quedando la presente prueba con 5 alternativas, como se menciona en la descripción del instrumento.

El análisis de la **estructura interna del test** se realizó a partir del método intraprueba (Brown, 1993) en el que se encontraron correlaciones positivas medias y estadísticamente significativas, con lo que se evidencia que los factores de la prueba guardan relación entre sí (tabla 12).

Tabla 12
Correlación intraprueba del PROM-R

	Estereotipado	Orientado a la necesidad	Hedonista	Valor interno
Orientado a la necesidad	,612***	--	--	--
Hedonista	,664***	,435***	--	--
Valor interno	,672***	,680***	,448***	--
Orientación a la aprobación	,481***	,336***	,613***	,232**

*** $p < ,001$ ** $p < ,01$

Además, para conocer en nivel de **consistencia interna** del PROM-R, se aplicó el estadístico alfa de Cronbach. Los coeficientes obtenidos se encuentran entre ,706 y ,811, valores que evidencian que los factores que componen la prueba de razonamiento prosocial tienen una buena consistencia interna. Es más, todos los ítems alcanzan valores por encima de ,20 (Kline, 1995), lo cual demuestra la relación que existe entre la puntuación de los ítems y del factor al que pertenecen.

Tabla 13

Coefficientes alfa de Cronbach de los factores del PROM-R

Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem	Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem
Hedonista ($\alpha = ,730$)					
I - 3	,365	,726	IV - 2	,638	,621
II - 5	,447	,699	V - 4	,530	,667
III - 4	,476	,690			
Orientado a la aprobación ($\alpha = ,811$)					
I - 5	,518	,799	IV - 3	,719	,738
II - 1	,583	,779	V - 5	,596	,777
III - 1	,596	,776			
Orientado a las necesidades ($\alpha = ,710$)					
I - 2	,429	,680	IV - 4	,558	,624
II - 2	,447	,672	V - 1	,444	,676
III - 3	,484	,657			
Estereotipado ($\alpha = ,706$)					
II - 1	,332	,711	IV - 5	,485	,648
II - 4	,551	,623	V - 3	,469	,655
III - 2	,490	,647			
Internalizado ($\alpha = ,767$)					
I - 4	,472	,747	IV - 1	,634	,689
II - 3	,519	,732	V - 2	,531	,728
III - 5	,536	,726			

A partir de los resultados, se puede afirmar que el PROM-R es una buena prueba para medir el razonamiento prosocial de jóvenes universitarios, concluyendo que es apropiada la aplicación de esta prueba en el presente estudio.

3.4.2.3 Instrumento para medir los comportamientos socialmente responsables.

a. Ficha técnica

Nombre del instrumento	: Cuestionario de autoatribución de comportamientos socialmente responsables.
Siglas	: CACSR
Autor:	: Davidovich, Espina, Navarro y Salazar
Año	: 2005
Adaptación	: Navarro et al. (citado en Martí, 2011)
Año	: 2009
Procedencia	: Chile
Significatividad	: Evalúa la frecuencia e intención de comportamientos socialmente responsables que corresponden a las 12 categorías del modelo.

b. Descripción del instrumento

El CACSR, en el formato original propuesto por Davidovich et.al. (2005, citado en Martí, 2011), considera la existencia de dos variables dependientes que constituyen las dos escalas de la prueba: la primera es la *Auto-atribución de frecuencia del comportamiento socialmente responsable*, y la segunda es la *Auto-atribución de la intención del comportamiento socialmente responsable*. Esta prueba consta de 40 ítems para cada escala, distribuidos en 10 categorías: Responsabilidad laboral (4 ítems), actividades de voluntariado (5 ítems), ayuda social (4 ítems), actividades religiosas (4 ítems), convivencia social (4 ítems), responsabilidad cívica (4 ítems), auto-cuidado (3 ítems), desarrollo cultural (4

ítems), ecología y medioambiente (4 ítems), respeto por espacios compartidos (4 ítems).

En este caso, se decidió utilizar solo la segunda escala que mide la *intención de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables*, debido a que se considera más útil indagar sobre la intencionalidad del comportamiento y no tanto la frecuencia (primera escala), lo cual podía estar sesgado por respuestas “políticamente correctas”.

La escala de Auto-atribución de intención del comportamiento socialmente responsable tiene un formato de respuesta con 5 alternativas de valores que van de 1 punto (no aplica), 2 puntos (beneficio personal), 3 puntos (no tengo clara la intención), 4 puntos (beneficio para otros) y 5 puntos (beneficio mutuo), lo que representa una menor y mayor intención de ejecutar un comportamiento socialmente responsable, respectivamente.

En este caso, debido a los resultados del análisis psicométrico del instrumento, se tuvo que modificar la escala en dos aspectos importantes:

- Se eliminó la opción “no aplica”, pues en la revisión de la prueba, se observó que era una alternativa distractora que se utilizaba para evadir una respuesta sincera.
- Se invirtió el puntaje de *beneficio personal* y *no tengo clara la intención*, ya que esta última alternativa era entendida por los participantes como una falta de comprensión de la situación, y no como una duda sobre la razón por la que actuaría de una manera determinada.

Es así que, en el presente estudio, las alternativas de respuesta quedaron de la siguiente forma: 1 punto (no tengo clara la intención), 2 puntos (beneficio personal), 3 puntos (beneficio para otros) y 4 puntos (beneficio mutuo).

En cuanto a los factores o categorías de comportamiento que evalúa la prueba (Davidovich, 2005), son los siguientes:

Responsabilidad académica: Se relaciona con las conductas que se realizan en el ámbito universitario de acuerdo con las obligaciones. Incluye los comportamientos que se vinculan a la práctica de una vida universitaria que responde a las exigencias y/o requerimientos de cada carrera.

Actividades de voluntariado: Indican una actuación de vida con conductas solidarias que buscan ayudar y colaborar en los requerimientos y necesidades de los otros.

Ayuda social: Indican conductas relacionadas a contribuciones solidarias en atención a situaciones escasez y privación de los otros.

Actividades religiosas: Registra conductas ligadas a una vida espiritual asentadas principalmente en los principios de su propia religión, sin afectar los principios de otras creencias.

Convivencia social: Indica conductas relacionados con la vida en comunidad en correspondencia con las reglas y requerimiento individuales y grupales.

Responsabilidad cívico–universitaria: Indica las conductas que evidencian la práctica de derechos y deberes cívicos que cada alumno debe mostrar como parte de una comunidad universitaria y social.

Autocuidado: Indica la preocupación por cuidar su salud tanto física como psíquica.

Desarrollo cultural: Conductas relacionadas al desarrollo integral de la sociedad, que no se corresponden de forma directa al área de estudios.

Ecología y medioambiente: Se refiere a comportamientos vinculados al cuidado del ambiente.

Respeto por espacios compartidos: Referida al uso y cuidado responsable de los espacios públicos.

c. Análisis psicométrico del instrumento en estudios previos

Davidovich, Espina, Navarro y Salazar (2005) construyeron este cuestionario en la Universidad de Concepción de Chile. Plantearon la existencia de 10 categorías de comportamiento y tres categorías de intención que fueron establecidas previamente por Coppelli et al (2003). La validez de contenido de la prueba se realizó con la participación de seis jueces expertos, cuya evaluación permitió demostrar la validez del contenido de las escalas.

Al aplicar el coeficiente alpha de Cronbach, los autores obtuvieron coeficientes de 0.82 y de 0.76 para la escala de frecuencia y de intencionalidad, respectivamente, demostrando con esto, la consistencia interna del instrumento. En general se pudo corroborar que gran parte de los ítems que constituyen esta prueba cumplen con los requisitos psicométricos de confiabilidad y aportan positivamente al puntaje total de cada escala.

Específicamente, en cuanto a la escala que evalúa la intencionalidad de la conducta responsable, Davidovich y otros (2005) encontraron 4 ítems que contribuían de manera negativa al puntaje total. Dichos ítems son: *Asisto a clases; Participo en las actividades propias de la religión que profeso; Escucho con atención a los demás cuando hablan y Asisto a actividades para complementar la formación profesional (asistir a charlas, seminarios o cursos, relacionados o no con mi carrera)*. Luego, se aplicó el Coeficiente de división por

mitades. Los coeficientes obtenidos para la escala de intencionalidad ($r = 0,72$; $p < .001$) confirmaron una alta consistencia interna en dicha escala.

De igual forma, Navarro, Pérez, González, Mora y Jiménez (2005) investigaron la autoatribución de comportamientos socialmente responsables en profesores universitarios, relacionado con la magnitud en que los padres percibían que éstos eran mediadores en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos. En este caso, los autores consideraron pertinente adaptar algunos de sus ítems con la finalidad de utilizarlos en docentes. En dicha investigación se incorporó una quinta respuesta en la escala de intención, se agregó una quinta alternativa en relación a la *escala de intención*, en consideración a los sujetos que respondieron *nunca* en la *escala de frecuencia*. En la validación se obtuvo un coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach de 0.87. Para el análisis del estudio descriptivo, la escala 1 de autoatribución de comportamientos socialmente responsables, presentó una media general de 4.15 puntos, dentro de una variación de 1 a 5. En la escala 2 de autoatribución de intenciones subyacentes a los comportamientos socialmente responsables, los sujetos puntuaron una media de 2.97 (variación de 1 a 4). En la Encuesta se obtuvo una media general de 6.17 puntos. (variación de 1 a 7). Para el análisis bivariado de las variables, se categorizaron los puntajes del CASR y la encuesta, dividiendo los grupos en alto y bajo puntaje en función de la mediana. Finalmente, se concluyó que los profesores que puntuaron más bajo en la autoatribución de frecuencia en el CACSR mostraban mayor capacidad para la facilitación de la participación en general. ($X^2 = 7.155$; $gl = 1$; $p = 0.007$) y en el área académica ($X^2 = 6.340$; $gl = 1$, $p = 0.012$). A su vez, aquellos que puntuaron alto en el CACSR en el área de Desarrollo Cultural, eran percibidos como menos

facilitadores de la participación ($X^2 = 8.031$; $gl = 1$; $p = 0.005$), pero como más facilitadores en el área Hogar-Académica ($X^2 = 4.443$; $gl = 1$; $p = 0.035$). Es más, las profesoras con baja autoatribución de comportamientos en las escalas de Ayuda Social ($X^2 = 6.183$; $gl = 1$; $p = 0.013$) y Autocuidado ($X^2 = 4.659$; $gl = 1$; $p = 0.031$) son percibidas como menos facilitadoras.

En España, Morales-Rodríguez, Cañadas-Osinski y Pereira-Docampo (2016) llevaron a cabo una investigación para analizar el nivel de predictividad de los comportamientos y actitudes socialmente responsables sobre las dimensiones de empatía cognitiva y emocional en estudiantes universitarios. Se utilizó el CACSR y se encontró que la escala de intencionalidad cuenta con una consistencia interna adecuada, pues se encontró un Alpha de Cronbach de .83.

d. Análisis psicométrico del instrumento adaptado en el presente estudio

En el presente estudio, el análisis se inició con la búsqueda de evidencias de la validez de su **contenido**. Primero, se realizó un análisis de los estudios previos en los que se utilizó el CACSR (como se evidencia en los párrafos anteriores) en muestras de estudiantes universitarios. Se encontró que se han utilizado las dos escalas del CACRS (intención y frecuencia), considerando los 10 factores mencionados por los autores del instrumento, encontrándose en todos los casos muestras probatorias sobre la validez de interpretación de la prueba.

Además, se realizó el juicio de expertos al igual que en el análisis psicométrico de las otras pruebas. Para la revisión del contenido de los ítems se consideró a seis especialistas en el tema: psicólogos clínicos y educacionales con grado académico de maestría y doctorado, a los cuales se le pidió que analizaran la naturaleza de las preguntas y el método usado, concluyendo que

éstos eran apropiados. Los valores que se obtuvieron con la V de Aiken fueron superiores a ,83.

A partir de las sugerencias brindadas se realizaron las siguientes modificaciones al cuestionario:

- En el ítem 4 se cambió la palabra “mediaguas” por “construir viviendas de emergencia”, ya que es un término que no se utiliza en nuestro país.
- En el ítem 17 se reformuló la redacción de “Me procuro un espacio de recreación” a “Busco un espacio de recreación”.
- El ítem 23 “Compro productos que entregan un porcentaje de su utilidad a fundaciones de ayuda social (tarjetas del Hogar de Cristo, souvenirs de la UNICEF, calendarios scout, alimentos de campeones para Chile, etc.)” quedó reformulado de la siguiente manera: “Compro productos que sé que un porcentaje de su utilidad es donado a fundaciones de ayuda social (tarjetas del Hogar de Cristo, recuerdos de la UNICEF, calendarios scout, etc.)”
- El ítem 26 “Evito contagiarme de enfermedades de transmisión sexual”, se reformuló de la siguiente manera: “Realizo acciones de protección (prevención) para evitar contagiarme de enfermedades de transmisión sexual”.
- El ítem 30 se reformuló adecuando las instituciones a las existentes en el país. Se cambió “Formo parte de alguna organización de ayuda social como: Hogar de Cristo, Fundación las Rozas, Regazo, etc.” Por “Formo parte de alguna organización de ayuda social como: Hospital San Juan de Dios, Hospital del Niño, Fundación de Ayuda contra el Cáncer, etc.”

Las evidencias de la validez de la **estructura interna del test** se recogieron a partir del método intraprueba (Brown, 1993) en el que se encontraron correlaciones positivas y estadísticamente significativas, con lo que se evidencia que los factores de la prueba guardan relación entre sí (tabla 14). Si bien la mayoría de las correlaciones son bajas, demuestra la independencia de los factores que componen la intencionalidad de asumir acciones que reflejen responsabilidad social.

Tabla 14
Correlación intraprueba del CACRS

	RA	AV	AS	AR	CS	RC	AC	DC	EM
AV	,203**	--	--	--	--	--	--	--	--
AS	,106	,566***	--	--	--	--	--	--	--
AR	,124	,327***	,251***	--	--	--	--	--	--
CS	,209**	,339***	,187**	,232**	--	--	--	--	--
RC	,068	,349***	,240***	,269***	,240***	--	--	--	--
AC	,131	,289***	,233**	,191**	,237***	,179**	--	--	--
DC	,008	,238***	,087	,174*	,214**	,130	,090	--	--
EM	,200**	,586***	,478***	,361***	,290***	,303***	,201**	,093	--
RE	,187**	,355***	,266***	,109	,278***	,270***	,221**	,087	,308***

RA = Responsabilidad académica; AV = Actividades de voluntariado; AS = Ayuda social; AR = Actividades religiosas; CS = Convivencia social; RC = Responsabilidad cívica; AC = Autocuidado; DC = Desarrollo cultural; EM = Ecología y medio ambiente; RE = Respeto por espacios compartidos
 *** $p < ,001$ ** $p < ,01$ * $p < ,05$

Siguiendo el procedimiento de validación del instrumento que siguieron los autores de la prueba, se realizó el análisis de la confiabilidad utilizando el método de consistencia interna, con el coeficiente Alfa de Cronbach (tabla 13).

En este caso, se procedió a eliminar algunos ítems del instrumento original, que no alcanzaron el valor esperado: el ítem 29 del factor ayuda social,

el ítem 6 del factor convivencia social, el ítem 7 del factor responsabilidad cívica y el ítem 34 del factor desarrollo cultural.

Tabla 15

Coefficientes alfa de Cronbach de los factores del CACRS

Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem	Ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa si se elimina el ítem
Responsabilidad académica ($\alpha = ,381$)					
3	,161	,364	18	,135	,384
12	,272	,237	21	,256	,256
Actividades de voluntariado ($\alpha = ,662$)					
4	,467	,585	30	,488	,573
22	,288	,660	36	,473	,591
25	,385	,631			
Ayuda social ($\alpha = ,566$)					
2	,404	,420	14	,380	,459
13	,344	,511			
Actividades religiosas ($\alpha = ,765$)					
5	,583	,701	24	,635	,670
15	,471	,758	31	,587	,698
Convivencia social ($\alpha = ,283$)					
16	,172	,180	37	,162	,195
20	,137	,251			
Responsabilidad cívica ($\alpha = ,317$)					
28	,123	,333	38	,193	,204
33	,227	,121			

Tabla 15...continuación

Autocuidado ($\alpha= ,342$)					
8	,117	,407	26	,240	,159
17	,233	,180			
Desarrollo cultural ($\alpha= ,373$)					
9	,245	,246	39	,278	,147
27	,143	,428			
Ecología y Medio Ambiente ($\alpha= ,540$)					
1	,227	,546	23	,380	,424
19	,347	,458	40	,378	,429
Respeto por espacios compartidos ($\alpha= ,329$)					
10	,113	,328	32	,243	,173
11	,213	,221	35	,124	,331

A partir de los resultados, se puede afirmar que el CACRS es una buena prueba para medir la intencionalidad de asumir acciones de responsabilidad social de los jóvenes universitarios, por lo que se toma la decisión de utilizar el instrumento en esta investigación.

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

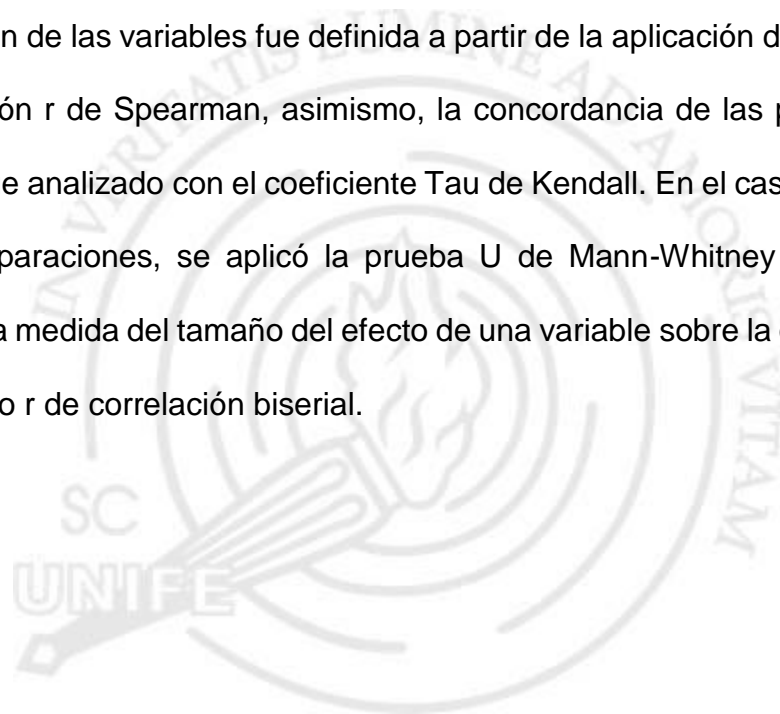
La información que se obtiene como producto de la aplicación de los tres cuestionarios señalados y que permiten conocer el nivel de relación entre las variables, se analiza mediante el programa estadístico SPSS-25, mediante la aplicación de los siguientes estadísticos:

Primero se realiza el análisis descriptivo de los resultados de la evaluación de la conducta prosocial, la empatía y la conducta moral socialmente responsable. Se hace uso de las medidas de tendencia central (media, mediana y moda) y medidas de dispersión (desviación estándar, puntaje mínimo y puntaje máximo).

En cuanto al *análisis inferencial* que sirve para dar respuesta a las hipótesis formuladas, se da inicio con la aplicación de la prueba de normalidad

de Shapiro Wilks, ya que se considera necesario conocer la normalidad de la distribución de los datos. Para Razali & Wah (2011, citado en Alvarez, 2018) este estadístico se utilizaba inicialmente cuando el tamaño de la muestra era menor a 50 sujetos, pero actualmente, existen evidencias que es la prueba que ofrece mejores resultados, incluso en muestras mayores.

Debido a que las evidencias encontradas son insuficientes para determinar la existencia de una distribución normal de los datos, se optó por la estadística no paramétrica al realizar la contrastación de las hipótesis. Es decir, la correlación de las variables fue definida a partir de la aplicación del coeficiente de correlación r de Spearman, asimismo, la concordancia de las puntuaciones obtenidas fue analizado con el coeficiente Tau de Kendall. En el caso del análisis de las comparaciones, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney y en lo que respecta a la medida del tamaño del efecto de una variable sobre la otra se aplicó el estadístico r de correlación biserial.



CAPÍTULO IV: RESULTADOS

Seguidamente se brindan los resultados del presente estudio. Primero se brindan los resultados del análisis descriptivo y luego los resultados inferenciales, que permiten contrastar las hipótesis planteadas. Adicionalmente, se presentan resultados complementarios sobre las diferencias de las variables entre los participantes según sexo.

4.1 Resultados descriptivos

El análisis estadístico realizado a nivel descriptivo cuenta con los resultados de las medidas de tendencia central y de variabilidad. Los estadísticos aplicados son: media (M), mediana (Md), moda (Mo), desviación estándar (DS) y, los puntajes mínimos y máximos para cada variable de estudio.

Tabla 16
Análisis descriptivo de las variables

Variable	M	Md	Mo	DS	Puntaje mínimo	Puntaje máximo
<i>Empatía</i>	49,44	49,00	48	8,643	26	77
Toma de perspectiva	20,50	21,00	19	4,664	7	32
Fantasía	10,75	11,00	10	4,430	0	20
Malestar personal	8,50	8,00	8	3,629	0	20
Preocupación empática	9,68	10,00	11	4,200	0	22
<i>Razonamiento moral prosocial</i>						
Orientado a la necesidad	17,73	18,00	19	4,191	6	25
Hedonista	11,87	12,00	9	4,160	3	23
Estereotipado	15,06	15,00	16	4,157	2	25
Orientado a la aprobación	10,42	10,00	5	4,448	4	21
Valor interno	19,46	20,00	22	3,482	7	25

Tabla 16... continuación

Comportamientos socialmente responsables						
Actividades de voluntariado	14,56	15,00	17	3,262	5	19
Ayuda social	8,51	9,00	9	1,796	3	12
Actividades religiosas	9,26	10,00	4	3,824	4	16
Ecología y medio ambiente	13,09	14,00	16	2,615	5	16
n = 210						

En la tabla 16 se observa que la mayoría de los factores que conforman las tres variables de estudio tienen una distribución de sus resultados similares entre la M, Md y Mo. Sin embargo, algunos factores como la conducta hedonista y la orientada a la aprobación (del razonamiento moral prosocial) tienen una moda inferior a la media y la mediana, lo que quiere decir que existen puntuaciones muy altas, que han facilitado la existencia de valores altos de la media y mediana, aunque los puntajes con mayor frecuencia son más bajos (como la moda). Lo mismo ocurre con el factor actividades religiosas, perteneciente a la variable comportamientos socialmente responsables.

4.2 Análisis estadístico inferencial

Estos resultados empiezan con la aplicación de estadísticos que permiten conocer la normalidad de la distribución de los datos, para luego, presentar los resultados de las correlaciones según la secuencia de las hipótesis.

En relación a la variable comportamientos socialmente responsables, si bien el análisis psicométrico evidencia la existencia de 10 factores, para el análisis inferencial se ha considerado pertinente establecer la relación de los factores que alcanzaron valores Alpha de Cornbach superiores a ,500.

4.2.1 Análisis de normalidad.

Como ya se mencionó, la primera acción a realizar es la ejecución del análisis de normalidad que, en este caso, se realiza a través de la prueba de Shapiro Wilks (S-W), pues actualmente es valorada como una prueba muy precisa al dar sus resultados (Razali & Wah, 2011).

En la tabla 17 se puede reconocer que la mayor cantidad de datos revelan que no existe una distribución normal de las puntuaciones a nivel de la muestra total del estudio, razón por la que se aplican pruebas no paramétricas para dar respuesta a las hipótesis.

Tabla 17

Prueba de normalidad Shapiro Wilks de las variables en la muestra total

Variable	S-W	gl	P
<i>Empatía</i>	,990	209	,166
Toma de perspectiva	,991	209	,191
Fantasía	,985	209	,031
Malestar personal	,983	209	,013
Preocupación empática	,989	209	,127
<i>Razonamiento moral prosocial</i>			
Orientado a la necesidad	,971	209	,000
Hedonista	,981	209	,005
Estereotipado	,991	209	,221
Orientado a la aprobación	,929	209	,000
Valor interno	,959	209	,000
<i>Comportamientos socialmente responsables</i>			
Actividades de voluntariado	,907	209	,000
Ayuda social	,843	209	,000
Actividades religiosas	,897	209	,000
Ecología y medio ambiente	,902	209	,000

4.2.2 Análisis correlacional.

El análisis de las relaciones se realiza mediante el coeficiente de correlación de Spearman (r_s), y para determinar la concordancia que se da entre las puntuaciones se opta por aplicar el coeficiente Tau de Kendall (τ).

En la contrastación de las hipótesis $H_{1.1}$ hasta la $H_{1.4}$ (tabla 18) que plantean la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre el razonamiento moral prosocial orientada a la necesidad y los comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios, se encuentra que este tipo de razonamiento moral prosocial tiene una relación baja, negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades de voluntariado y a las actividades relacionadas a la ecología y medio ambiente. Esto quiere decir en los estudiantes de una universidad particular de Lima Metropolitana, existe una tendencia a que cuando el razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad se incrementa, disminuye el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades de voluntariado y a la ecología y medio ambiente. Por tanto, se aceptan las hipótesis $H_{1.1}$ y $H_{1.4}$, y se rechazan las hipótesis $H_{1.2}$ y $H_{1.3}$.

En la contrastación de las hipótesis $H_{1.5}$ hasta la $H_{1.8}$ (tabla 18) que plantean la existencia de relaciones estadísticamente significativas entre el razonamiento moral prosocial hedonista y los comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios, se encuentra que este tipo de razonamiento moral prosocial también tiene una relación baja, negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades de voluntariado, a las actividades religiosas y a las actividades relacionadas a la ecología y medio ambiente. Con estos resultados,

se afirma que existe una tendencia a que cuando los estudiantes de una universidad particular de Lima Metropolitana presentan una mayor cantidad de razonamientos morales prosociales de tipo hedonista, disminuye la expresión de comportamientos socialmente responsables relacionadas a las actividades de voluntariado, a las actividades religiosas y a las acciones de cuidado de la ecología y del medio ambiente. Por tanto, se aceptan las hipótesis H_{1.5}, H_{1.7} y H_{1.8}, y se rechaza la hipótesis H_{1.6}.

Tabla 18

Prueba de normalidad Shapiro Wilks de las variables en la muestra total

Comportamiento socialmente responsable	Razonamiento moral prosocial			
	Orientado a la necesidad		Hedonista	
	rs	tau	rs	tau
Actividades de voluntariado	-,140*	,102*	-,277***	,204***
Ayuda social	-,046	,032	-,087	,066
Actividades religiosas	-,060	,045	-,143*	,105*
Ecología y medio ambiente	-,219**	,161**	-,243***	,181***
n = 210	*** $p < ,001$	** $p < ,001$	* $p < ,05$	

Con relación a la contrastación de las hipótesis de H_{1.9} a H_{1.12}, en las que se plantea la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial estereotipado y las conductas socialmente responsables, se observa que existe una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre este tipo de razonamiento moral prosocial y los comportamientos socialmente responsables vinculados a las actividades de voluntariado y de cuidado de la ecología y medio ambiente. En otras palabras, existe una tendencia a que a mayor expresión de razonamientos morales

prosociales estereotipados, disminuye el comportamiento socialmente responsable en las actividades de voluntariado y de cuidado de la ecología y medio ambiente. Por tanto, se aceptan las hipótesis H_{1.9} y H_{1.12}, y se rechazan las hipótesis H_{1.10} y H_{1.11}.

Al analizar los resultados de las hipótesis H_{1.13} hasta la H_{1.16} (Tabla 19), en las que se plantea la existencia de una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación y los comportamientos socialmente responsables, se observa que sí existe dicha relación entre el razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación y las conductas socialmente responsables relacionadas al cuidado de la ecología y medio ambiente. Esto significa que, en los estudiantes de una universidad particular de Lima Metropolitana, existe una tendencia a que, a mayor razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación, menor es la conducta socialmente responsable relacionada al cuidado de la ecología y medioambiente. No encontrándose relación significativamente estadística entre el comportamiento socialmente responsables y En este sentido, se acepta la H_{1.16} y se rechaza las hipótesis H_{1.13}, H_{1.14} y H_{1.15}.

Tabla 19

Correlaciones entre el razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación, estereotipado e internalizado y los comportamientos socialmente responsables

Comportamiento socialmente responsable	Razonamiento moral prosocial		
	Estereotipados (tau)	Orientado a la aprobación (tau)	Valor Internalizado (tau)
Actividades de voluntariado	-,162* (,120*)	-,134 (,095)	,020 (,015)
Ayuda social	,021 (,016)	-,075 (,057)	-,017 (,012)
Actividades religiosas	-,067 (,050)	,091 (,066)	-,067 (,049)
Ecología y medio ambiente	-,212** (,158**)	-,143* (,105*)	-,120 (,093)

n = 210 ** $p < ,01$ * $p < ,05$

En lo que respecta a las hipótesis H_{1.17} a H_{1.20} (Tabla 19), en las que se plantea la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial de valor internalizado y los comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios, se observa que no existe este tipo de relación en ninguna de las hipótesis planteadas. En este caso, se rechazan las hipótesis H_{1.17}, H_{1.18}, H_{1.19}, H_{1.20}.

Respecto al análisis de las hipótesis H_{2.1} y H_{2.2}, que plantean la relación de la empatía y los comportamientos socialmente responsables (tabla 18), se encuentra que la preocupación empática no tiene una relación estadísticamente significativa con los comportamientos socialmente responsables. Sin embargo, al realizar un análisis inferencial de los factores que conforman la empatía con los comportamientos socialmente responsables, se observa que existe una relación positiva, baja y estadísticamente significativa entre el factor toma de perspectiva de la empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades de voluntariado. Además, también se observa una

relación negativa, baja y estadísticamente significativa entre la preocupación empática y los comportamientos responsables relacionados a las actividades de voluntariado. En este sentido, se rechaza la hipótesis H_{2.1}.

Al realizar la contrastación de la hipótesis H_{2.2} (Tabla 20), que plantea la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social, se observa que no existe dicha relación, por lo tanto, se rechaza la hipótesis H_{2.2}. Sin embargo, al realizar un análisis de la relación entre los factores de la empatía con los comportamientos socialmente responsables, se encuentra que sí existe una relación baja, positiva y estadísticamente significativa del factor toma de perspectiva de la empatía con el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social, y la relación es baja, negativa y estadísticamente significativa entre la preocupación empática y el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social.

Tabla 20

Correlaciones entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado y a la ayuda social

	Comportamiento socialmente responsable			
	Actividades de voluntariado		Ayuda social	
	Rs	tau	rs	tau
Empatía total	-,020	-,015	-,026	-,019
Toma de perspectiva	,158*	,115 *	,147*	,113*
Fantasía	,078	,056	,010	,010
Malestar personal	-,103	-,077	,022	,019
Preocupación empática	-,251***	-,185***	-,261***	,204***

n = 210 *** $p < ,001$ * $p < ,05$

En la contrastación de la hipótesis H_{2.3} (Tabla 21), que plantea la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades religiosas, se observa que no existe dicha relación, por lo tanto, se rechaza la hipótesis H_{2.2}. De igual forma, también se observa que ninguno de los factores de la empatía se relaciona con los comportamientos socialmente responsables.

En el caso de la hipótesis H_{2.4} (Tabla 21), que plantea la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la empatía y el comportamiento socialmente responsable relacionado al cuidado de la ecología y del medio ambiente, se obtiene como resultado que no existe dicha relación, por tanto, se rechaza la hipótesis H_{2.4}. Sin embargo, al interior de los factores de la empatía, se observa que la preocupación empática sí tiene una relación baja, negativa y estadísticamente significativa con el comportamiento socialmente responsable relacionado al cuidado de la ecología y del medio ambiente.

Tabla 21

Correlaciones entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado y a la ayuda social

	Comportamiento socialmente responsable			
	Actividades religiosas		Ecología y medio ambiente	
	Rs	tau	rs	tau
Empatía total	-,011	-,004	-,035	-,024
Toma de perspectiva	,090	,066	,121	,087
Fantasía	-,059	,041	,009	,005
Malestar personal	-,045	,031	-,052	,039
Preocupación empática	-,047	,032	-,218**	,161**
n = 210	** p < ,01		* p < ,05	

Finalmente, se debe precisar que, en todos los casos se observa la existencia de una concordancia entre las puntuaciones de la prueba Tau de Kendall con los resultados obtenidos del coeficiente de Spearman.

4.2.3 Análisis complementario.

Si bien este estudio se ha centrado en el análisis de las relaciones entre el razonamiento moral prosocial y la empatía con los comportamientos socialmente responsables, también se considera pertinente realizar un análisis complementario de posibles diferencias de dichas variables según el sexo de los jóvenes universitarios participantes.

Para realizar la comparación de las variables se utilizó la U de Mann-Whitney y para determinar el tamaño del efecto de una variable sobre la otra, es decir, el efecto de la variable sexo sobre la empatía, el razonamiento moral prosocial y los comportamientos socialmente responsables, se aplicó el estadístico r de correlación biserial (Dominguez-Lara, 2018).

En primer lugar, se analizan las diferencias de la empatía y sus factores según el sexo de los participantes (tabla 22). Se encuentra que no existe una diferencia estadísticamente significativa de la empatía según el sexo de los participantes, sin embargo, sí existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de fantasía, malestar personal y preocupación empática. En este sentido, son las mujeres las que tienen un rango promedio mayor en los factores de fantasía y de malestar personal en comparación a los varones; y son los varones los que tienen un rango promedio por encima que las mujeres en el factor de preocupación empática. En los tres casos, se observa que el tamaño del efecto es pequeño.

Tabla 22

Comparaciones de la empatía en estudiantes universitarios según sexo

Empatía	Rango Promedio		U	Z	Sig.	r
	Varones (n = 119)	Mujeres (n = 91)				
Empatía total	98,42	114,76	4571,500	-1,933	,053	,13
Toma de perspectiva	104,27	107,11	5268,000	-,337	,736	,02
Fantasía	93,90	120,67	4034,000	-3,172	,002	,22
Malestar personal	92,68	122,26	3889,000	-3,510	,000	,24
Preocupación empática	119,30	87,46	3772,500	-3,773	,000	,26

En la tabla 23 se observan las comparaciones del razonamiento moral prosocial entre varones y mujeres. En este sentido, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los factores de la variable, es más, el tamaño del efecto de la comparación de las variables es igualmente mínima. Esto significa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en cuanto al razonamiento moral prosocial.

Tabla 23

Comparaciones de la Razonamiento moral prosocial en estudiantes universitarios según sexo

Razonamiento moral prosocial	Rango Promedio		U	Z	Sig.	r
	Varones (n = 119)	Mujeres (n = 91)				
Orientado a la necesidad	106,93	103,63	5244,500	-,391	,696	,03
Hedonista	112,26	96,65	4609,500	-1,851	,064	,13
Estereotipado	102,58	109,31	5067,500	-,798	,425	,05
Orientado a la aprobación	112,44	96,43	4589,000	-1,900	,057	,13
Valor interno	99,74	113,03	4729,500	-1,576	,115	,11

En cuanto a los comportamientos socialmente responsables (tabla 24), se observan diferencias estadísticamente significativas (con tamaños del efecto pequeños), en todos los casos a favor de las mujeres, en los comportamientos relacionados a las actividades de voluntariado, ayuda social y, ecología y medio ambiente. Esto quiere decir que las mujeres expresan mayores comportamientos socialmente responsables que los varones.

Tabla 24

Comparaciones del comportamiento socialmente responsable en estudiantes universitarios según sexo

Comportamientos socialmente responsables	Rango Promedio		U	Z	Sig.	r
	Varones (n = 119)	Mujeres (n = 91)				
Actividades de voluntariado	95,56	118,50	4231,500	-2,732	,006	,19
Ayuda social	98,15	115,12	4539,500	-2,081	,037	,14
Actividades religiosas	99,35	113,54	4683,000	-1,692	,091	,12
Ecología y medio ambiente	97,08	116,51	4413,000	-2,320	,020	,16

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Esta investigación tuvo como objetivo central analizar las percepciones y creencias de alumnos universitarios en torno al Comportamiento socialmente responsable, y establecer si la empatía y el razonamiento moral prosocial tenían relación con dicho comportamiento, con el interés de abrir una nueva perspectiva en la formación social responsable de los estudiantes universitarios.

Los resultados en la presente investigación se analizan a partir de los estudios y aportes teóricos realizados en el campo de la psicología del razonamiento moral, habiéndose propuesto en las hipótesis los valores y condiciones que se presume subyacen al comportamiento social responsable.

Para esta investigación se utilizaron tres instrumentos que fueron adaptados a las necesidades del estudio, permitiendo obtener los datos para el análisis correspondiente.

El primer instrumento fue la prueba de Empatía *Interpersonal Reactivity Index (IRI)* adaptada en el 2003 por Retuerto en una muestra española. Este es uno de los índices más usados para la evaluación de la empatía. Se realizó un análisis de validez de contenido, obteniéndose los cuatro factores propuestos por la prueba inicial. En relación al análisis de la consistencia interna del instrumento, los coeficientes alfa de los tres primeros factores alcanzaron un nivel por encima de lo aceptado. En el caso del cuarto factor (preocupación empática) el coeficiente alfa ($,628$) alcanza un nivel moderado, por lo que se puede confirmar que el IRI cuenta con consistencia interna.

El segundo instrumento *Prosocial Reasoning Objective Measure (Medida Objetiva del Razonamiento Prosocial en castellano)* adaptado por Mestre, Frías, Samper & Tur (2002) a diferencia del estudio original, solo se usaron cinco historias, con el fin de que la evaluación no se extendiera mucho y además porque se consideró que las dos últimas historias no eran apropiadas a la realidad de los estudiantes. Primero se hizo el análisis de contenido, en donde los valores obtenidos a través del coeficiente V de Aiken, superaron en cada historia el criterio de ,83. Asimismo, se disminuyó la cantidad de alternativas de valoración de los ítems, quedando en la presente prueba en 5 alternativas. En el análisis de la estructura interna a partir del método intraprueba se encontró que los factores guardan relación entre sí y que existe relación entre las puntuaciones de los ítems y cada factor al que pertenecen.

El tercer instrumento usado fue el *Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACSR)* adaptado por Navarro et al. (citado en Martí, 2011). Para el presente estudio solo se utilizó la escala de intención, por razones de tiempo, considerando que la presente investigación incluía tres instrumentos. En el análisis de consistencia interna, se procedió a eliminar algunos ítems del instrumento original.

Para el análisis de la información recogida se procede a dar respuesta a las hipótesis, la cual se inicia con las pruebas de correlación por medio del coeficiente de correlación de Spearman, y para analizar la concordancia de las puntuaciones se usó el coeficiente Tau de Kendall.

En la revisión de la literatura se ha comprobado la relación entre la empatía y el razonamiento moral prosocial, encontrándose resultados más bien

negativos entre la empatía y el razonamiento hedonista y de aprobación (Tur-Porcar, A. et al.,2016)

Para la discusión de resultados debe tenerse en cuenta que, el comportamiento socialmente responsable incluye diez actividades diferentes a través de las cuales se puede expresar dicho comportamiento. Un sujeto puede evidenciar dicho comportamiento en más de una actividad, por lo que se ha buscado relacionar cada uno de los comportamientos socialmente responsables con la empatía, enfatizándose que cada tipo de comportamiento es independiente de los otros. No se consideraron para las hipótesis aquellos comportamientos que habían obtenido un Alpha de Cronbach bajo.

En cuanto a la primera hipótesis que analiza la relación de los componentes de la empatía y los comportamientos socialmente responsables (H_{1.1} y H_{1.4}), se encuentra que la preocupación empática tiene una relación negativa, baja y estadísticamente significativa con los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado (Tabla 18), y a las actividades relacionadas a la ecología y medio ambiente. Esto evidencia que en los sujetos que muestran un razonamiento moral más orientado a la necesidad, mostrarán más conductas socialmente responsables en actividades de voluntariado y relacionadas a la ecología y el medioambiente. Esto se entiende, ya que el razonamiento orientado a la necesidad expresa un mayor interés por las necesidades físicas, materiales o psicológicas de otros, aun cuando éstas confluyan con las propias. En tanto la relación es más bien negativa entre el razonamiento moral orientado a la necesidad y las actividades religiosas. García (2009), en su tesis doctoral, encontró que el grado de religiosidad se asocia más a la importancia que el sujeto dé a determinados

valores humanos. Igualmente señala que, al nivel de razonamiento moral se asocian determinados valores y que los sujetos que obtuvieron un mayor índice de religiosidad puntuaron en un nivel inferior en el nivel postconvencional.

En el análisis de las relaciones entre el razonamiento moral prosocial hedonista y los comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios (H_{1.5}, H_{1.7}, H_{1.8}), se encuentra que el razonamiento moral hedonista presenta una relación baja, negativa pero significativa con el comportamiento socialmente responsable relacionado a las actividades de voluntariado, religiosas y a las de ecología y medioambiente. Y esto se debe en parte, a que la persona que utiliza un razonamiento moral hedonista se encuentra más interesado en las consecuencias que tienen sus acciones en sí mismo que por consideraciones de tipo moral. Por lo general, las razones que justifican sus acciones para ayudar o no, suelen incluir la posibilidad del beneficio directo para sí mismo, futura reciprocidad e interés por otros a quien el individuo necesita o aprecia. Por ello, hay un desinterés por realizar actividades de ayuda a otros sean éstas a través de actividades de voluntariado, religiosas o cuidado del medio ambiente. Según Mestre y col. (2006) que un razonamiento de tipo hedonista, es más característico en niños pequeños, el cual al ir madurando motiva conductas más prosociales y altruistas. En la literatura se hace mención a que la responsabilidad moral alude a dos aspectos; por un lado, la responsabilidad se relaciona con los juicios que hace el individuo frente a lo que él considera como actos morales buenos o malos. Y de otro lado, estaría más relacionada con la responsabilidad individual de los sujetos para contribuir efectivamente al bienestar de los demás, lo cual se acercaría más a un comportamiento altruista y proactivo. Aquí es importante resaltar lo que señala

Bandura (Mestre y col. 2002, p.228) en relación a que el comportamiento moral debe vincular el conocimiento y el razonamiento moral con la acción moral, es decir que, es necesario especificar aún más por los mecanismos a través de los cuales la gente se comporta de acuerdo a las normas morales. Contrario a la afirmación de Bandura, Eisenberg y Mussen (citados en Marina y Bernabeu, 2014) señalan que el razonamiento moral no implica necesariamente que se dé un comportamiento prosocial, ya que en nuestro desarrollo podemos haber aprendido respuestas prosociales que no puede solo evidenciarse en determinadas situaciones y con determinadas personas.

En la presente investigación se observa que, a mayor presencia de un razonamiento moral estereotipado, disminuyen los comportamientos socialmente responsables ligados a actividades de voluntariado y de cuidado de la ecología y el medio ambiente (H_{1.9}, H_{1.12}). Se entiende que las personas que desarrollan un razonamiento estereotipado presentan una tendencia a mostrar imágenes estereotipadas de buenas o malas personas o de buenas o malas conductas para justificar la conducta prosocial, no necesariamente porque asuma un interés en mostrar conductas socialmente responsables, especialmente en actividades de ayuda a otros o a su entorno. Y esto es respaldado por la afirmación de Batson (2010), en que señala que “los otros” siempre están en nuestra mente, pero fundamentalmente porque nos permiten alcanzar nuestras metas y pueden ser muy difíciles de controlar (citado en Nadelhoffer y Nichols, 2010)

En el caso del razonamiento moral orientado a la aprobación, se observa que, a mayor presencia de este tipo de razonamiento moral (aprobación y aceptación de otros cuando se decide cuál es la conducta correcta) (H_{1.16}), las

personas justifican sus conductas socialmente responsables en consideración de aprobación y aceptación de los demás, específicamente en actividades relacionadas a la ecología y medio ambiente, no habiéndose encontrado una relación significativa entre el razonamiento moral orientado a la aprobación y las conductas de voluntariado, ayuda social y actividades religiosas. Y esto se corrobora con la afirmación de Tovar (2008) y León (2010) de que los seres humanos acuerdan una convivencia pacífica en sociedad, para lo cual requieren del consentimiento ciudadano para que las leyes sean legítimas. Es decir, *“necesito de los otros (relación instrumental y egoísta) porque de esa manera yo estaré bien”*.

Contrariamente a lo esperado, los comportamientos socialmente responsables no guardan relación significativa con el razonamiento moral interiorizado (H1.17, H1.18, H1.19, H1.20), cuya justificación para la ayuda están basadas en valores, normas o responsabilidades internalizadas, llevando a los sujetos a mantener obligaciones individuales y sociales contractuales y en donde se busca mantener obligaciones basadas en derechos e igualdad de los sujetos. Este tipo de razonamiento sería el más esperado en tanto aproxima a los sujetos a actuar por un convencimiento en las obligaciones individuales y sociales contractuales y la creencia en la dignidad y derechos de las personas.

En relación a la empatía, Fernández-Pinto y col. (2008) señalan que el principal problema al estudiar este constructo es su amplitud, por lo que surge una discusión en torno a considerar la empatía como un “ponerse en el lugar del otro” o más bien “sentir la emoción en forma vicaria”. Y en relación a esto señalan la importancia de que, para ser buenos ciudadanos, los individuos tienen

que responsabilizarse por otros, es decir, requieren de la emoción vicaria para descifrar las necesidades de los demás.

En el análisis de la relación entre la empatía como concepto integrado y los comportamientos socialmente responsables ($H_{2.1}$, $H_{2.2}$), no existe una relación significativa, pero sí cuando se analizan los factores que la incluyen. Es el caso del componente de Toma de Perspectiva de la empatía que mantiene una relación baja pero estadísticamente significativa con el comportamiento socialmente responsable ligado a las actividades de voluntariado. Es decir, que los sujetos que muestran compasión y cariño por otras personas, sobre todo cuando se encuentran en situaciones difíciles, suelen mostrar conductas de ayuda al otro.

En el análisis de la relación del componente de Toma de Perspectiva de la empatía y los comportamientos socialmente responsables existe una relación baja pero significativa, evidenciándose que los sujetos que tienden a ponerse en el lugar de los otros muestran más comportamientos socialmente responsables de ayuda social. De igual manera, en la relación de Preocupación empática y comportamientos socialmente responsables, aquellos sujetos que son más compasivos y cariñosos con otros, especialmente cuando se encuentran en dificultades, tienden a incrementar sus comportamientos socialmente responsables de ayuda social. Igualmente, se encuentra una relación baja pero significativa entre el componente de Preocupación Empática y los comportamientos socialmente responsables ligados a la ecología y medioambiente. Se ha encontrado que las emociones positivas y la toma de perspectiva, así como la preocupación empática se relacionan predictivamente

con las conductas prosociales, siendo inversa la relación con las conductas agresivas.

En el análisis complementario para establecer diferencias por sexo en la empatía, se encuentra que las mujeres suelen adoptar más la perspectiva del otro frente a situaciones reales que pertenecen a la vida cotidiana, y muestran mayores sentimientos de incomodidad y ansiedad al ser testigos de experiencias negativas en otros. En el caso de los hombres muestran una mayor preocupación empática que las mujeres, mostrando mayores sentimientos de compasión y cariño por otros especialmente cuando se encuentran en dificultades.

En el razonamiento moral prosocial no se observan diferencias significativas entre mujeres y hombres.

A diferencia de otras investigaciones, se ha encontrado que las mujeres muestran diferencia con los hombres respecto a los comportamientos socialmente responsables, mostrando gran mayor número de comportamientos socialmente responsables ligados a actividades de voluntariado, ayuda social y, ecología y medioambiente. (Arango, Clavijo, Puerta, y Sánchez, 2014).

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones de la investigación, en las cuales se señalan el análisis y alcances del tema planteado.

6.1 Conclusiones

1. Los hallazgos muestran una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial y los comportamientos socialmente responsables ligados a actividades de voluntariado y cuidado de la ecología y medio ambiente.
2. Los estudiantes universitarios de una Universidad de Lima Metropolitana, muestran una tendencia a que cuando es mayor el índice de razonamiento moral prosocial orientado a la necesidad, disminuye el comportamiento socialmente responsable relacionado a actividades de voluntariado y cuidado de la ecología y medio ambiente.
3. Los resultados obtenidos muestran que existe una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial del tipo hedonista y los comportamientos socialmente responsables relacionados a las actividades de voluntariado, religiosas y a las relacionadas a la ecología y medio ambiente.
4. Se muestra una tendencia en los alumnos universitarios a que cuando mayor es el índice de razonamiento moral prosocial del tipo hedonista, disminuye la expresión de comportamientos socialmente responsables relacionados a actividades de voluntariado, actividades religiosas y acciones de cuidado a la ecología y medio ambiente.

5. Los resultados evidencian que existe una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial del tipo estereotipado y las conductas socialmente responsables ligadas a actividades de voluntariado y de cuidado de la ecología y medio ambiente.
6. Los hallazgos indican que si hay una relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación y los comportamientos socialmente responsables relacionadas al cuidado de la ecología y el medioambiente.
7. Se concluye que a mayor es el índice de un razonamiento moral prosocial orientado a la aprobación, disminuyen las conductas relacionadas al cuidado de la ecología y medio ambiente.
8. En el caso de la relación entre la conducta moral prosocial orientado a la aprobación, no existe relación significativa con los comportamientos socialmente responsables ligados a las actividades de voluntariado, ayuda social y actividades religiosas.
9. No existe relación estadísticamente significativa entre el razonamiento moral prosocial de valor internalizado y los comportamientos socialmente responsables (actividades de voluntariado, ayuda social, actividades religiosas y ecología y medio ambiente).
10. Los hallazgos de la presente investigación muestran que no existe una relación significativa entre el índice de empatía integral y los comportamientos socialmente responsables.

11. Si se observa una relación positiva, baja y estadísticamente significativa entre el componente de toma de perspectiva de la empatía con el comportamiento socialmente responsable relacionado a la ayuda social.
12. En el caso del componente de la preocupación empática y los comportamientos socialmente responsables la relación es baja, negativa y estadísticamente significativa.
13. A mayor preocupación empática, menor serán los comportamientos socialmente responsables.
14. No existe relación significativa entre la empatía y los comportamientos socialmente responsables ligados a actividades religiosas.
15. Existe una relación baja, negativa y estadísticamente significativa entre la preocupación empática y las conductas socialmente responsables relacionadas al cuidado de la ecología y del medio ambiente.
16. Se encuentra que no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la variable de empatía
17. Si existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de fantasía, malestar personal y preocupación empática, a favor de las mujeres.
18. Los hombres presentan un rango promedio por encima de las mujeres en el componente de preocupación empática, observándose en los tres casos anteriores que el tamaño del efecto es pequeño.
19. En relación al razonamiento moral prosocial no se encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres.
20. En los comportamientos socialmente responsables se observan diferencias estadísticamente significativas, en todos los casos a favor de

las mujeres, en los comportamientos relacionados a actividades de voluntariado, ayuda social y, ecología y medio ambiente.

6.2 Recomendaciones

1. Profundizar en otros estudios sobre la relación entre el razonamiento moral prosocial y los comportamientos socialmente responsables.
2. Investigar sobre la relación entre los tipos de razonamiento moral prosocial y los niveles de razonamiento moral propuestos por Kohlberg.
3. Promover en las universidades el análisis reflexivo de dilemas que les permita a los estudiantes universitarios tomar conciencia sobre su razonamiento moral prosocial y que sean capaces de dar alternativas a los diferentes problemas morales que enfrenta nuestra sociedad.
4. Desarrollar programas de responsabilidad social en las universidades que promuevan el incremento del interés de los estudiantes por el otro, tomando conciencia de la importancia de lograr una adecuada convivencia con y para los demás.
5. A nivel de Estado, se sugiere que en las escuelas se incluyan distintos tipos de actividades que promuevan el razonamiento moral y comportamientos socialmente responsables, teniendo en cuenta la crisis moral que vivimos hoy en nuestro país.

REFERENCIAS

- Abado, M. (2019) *Razonamiento moral prosocial y sexismo en estudiantes de tercero y quinto de secundaria*. (Tesis de Maestría) Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Acasiete, K. (2017) *Empatía y razonamiento moral prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima* (Tesis de licenciatura) Universidad Ricardo Palma, Lima Perú.
- Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. (11 ed.). México DF: Pearson.
- Alvarez, C. (2018). *Calidad de vida, soporte social y autoeficacia para la adherencia al tratamiento en pacientes diagnosticadas con cáncer de mama* (Tesis de Doctorado). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- American Educational Research Association (AERA). American Psychological Association (APA) & National Council of Measurement in Education (NCME) (2014). *Standards for educational and psychological testing*. Washington, DC: AERA.
- Arango, O., Clavijo, S., Puerta, I. y Sánchez J. (2014). Formación académica, valores empatía y comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de Educación Superior*, 43 (1-169) pp. 80-105. Recuperado de http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista169_S1A5ES.pdf
- Auné, S., Blum, D., Abal, F., Lozzia, G., y Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: estado actual de la investigación. *Perspectivas en psicología*, 11 (2) pp. 21-33. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/45115/CONICET_Digital_Nro.c77bde6d-b458-45eb-a940-0dcafe7a7e5_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Auné, S., Abal, F., & Attorresi, H. (2019). La estructura de la conducta prosocial. Su aproximación mediante el modelo bifactorial de la Teoría de la Respuesta al Ítem Multidimensional. *Liberabit*. 25 (1), 41-56. Recuperado <https://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.04>
- Batson, C. (2010). How Social an Animal? The Human Capacity for Caring. En Nadelhoffer, E. & Nichols, S. (Editores) *Moral Psychology. Historical and contemporary readings*, pp. 117-123. Malaysia: Wiley-Blackwell
- Breithaupt, F. (2011). *Culturas de la empatía*. España: Katz Editores.
- Brown, F. (1993). *Principios de la Medición en Psicología y Evaluación*. México DF: El Manual Moderno.

- Brussino, S., Rabbia, H., & Sorribas, P. (2009). Perfiles sociocognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000200009&lng=pt&tlng=es.
- Cardozo, G., Dubini, P., Fantino, I. y Ardiles, R. (2011) Habilidades para la vida en adolescentes: diferencias de género, correlaciones entre habilidades y variables predictoras de la empatía. *Psicología desde el Caribe*, 28 pp. 107-132. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21320758006>
- Davidovich, M.; Espina, A., Navarro, G., Salazar, L. (2005) Construcción y estudio piloto de un cuestionario para evaluar comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Redalyc.org. XIV (1)* Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26414110>
- Davis, M (1983). Medición de las diferencias individuales en la empatía: evidencia de un enfoque multidimensional. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 44 (1), 113-126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Davis, M. (1980) A Multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy. The University of Texas at Austin JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology, 1980, 10, p. 85. https://www.uv.es/friasnav/Davis_1980.pdf
- Eisenberg, N., Shell, R., Pasternack, J., Lennon, R., Beller, R., Mathy, R (1987). Desarrollo prosocial en la infancia media: un estudio longitudinal. *Psicología del desarrollo* 23(5), pp. 712-718 DOI:10.1037/0012-1649.23.5.712
- Escartí, A.; Gutierrez, M., y Pascual, C. (2011) Propiedades psicométricas de la versión española del Cuestionario de Responsabilidad Personal y Social en contextos de educación física. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1) pp. 119-130. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235119302009>
- Fernández, A., Dufey, M., y Kramp, U. (2011). Prueba de las propiedades psicométricas del índice de reactividad interpersonal (IRI) en Chile. Empatía en un contexto cultural diferente. *European Journal of Psychological Assessment* (2011), 27, pp. 179-185. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000065>
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B., y Márquez, M. (2008) Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2) pp. 284-298. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v24/v24_2/12-24_2.pdf
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2011) Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de*

Psicología. 43(2) pp. 255-266. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342011000200005&script=sci_arttext

García Alandeter, J. (2009). *Actitudes religiosas, valores y razonamiento moral* (Tesis de doctorado, Universidad de Valencia). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/10211>

García, E., Gil, J. y Rodríguez, G. (2000). *Análisis factorial*. Madrid: La Muralla Herpérides.

Gilet, A.-L., Mella, N., Studer, J., Grün, D. y Labouvie-Vief, G. (2013). Evaluación de la empatía disposicional en adultos: una validación francesa del Índice de reactividad interpersonal (IRI). *Canadian Journal of Behavioral Science / Revue canadienne des sciences du comportement*, 45 (1), 42–48. <https://doi.org/10.1037/a0030425>

Gómez-Tabares, A.S. (enero-junio, 2019). Prosocialidad. Estado actual de la investigación en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), pp. 188-218 DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.3065>

Gutierrez, M.; Escartí, A.; Pascual, C. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema* 23(1) pp. 13-19. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3843.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación. Quinta Edición*. México. Mc Graw Hill Educación. Recuperado de https://www.academia.edu/6399195/Metodologia_de_la_investigacion_5ta_Edicion_Sampieri

INEI (2011). *Primera Encuesta Nacional de la Juventud 2011*. Elaboración SENAJU – DINDES. Recuperado de <https://es.slideshare.net/41906329/presentacin-senaju-2012-final>

Inglés, C., Benavides, G., Redondo, J., García-Fernández, J., Ruiz-Esteban, C., Estévez, C. y Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1) pp. 93-101. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v25/v25_1/11-25_1.pdf

Inglés, C., Martínez-González, A., García-Fernández, J. (2013). Conducta prosocial y estrategias de aprendizaje en una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista Europea de Educación y Psicología [en línea]*.6 (1), 33-53 [fecha de Consulta 8 de Febrero de 2021]. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129327497003>

- Inglés, C., Martínez-González, A., Valle, A., García-Fernández, J., & Ruiz-Esteban, C. (2011). Conducta prosocial y motivación académica en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 10 (2), 451-465. [Fecha de Consulta 8 de Febrero de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=647/64722451011>
- IPSOS (2017). *Décima Encuesta Nacional sobre Corrupción*. Recuperado de <https://www.edugestores.pe/encuesta-ipsos-cuales-son-las-ocho-instituciones-percibidas-como-las-mas-corruptas/>
- Kline, P. (1995). *The handbook of psychological testing*. Londres: Routledge.
- Knobe, J. & Doris, S. (2012) Responsibility. En Doris, J.M. The Moral Psychology Research Group *The Moral Psychology Handbook*, pp 321- 354. United Kingdom: Oxford University.
- León, A. (2010) Luchas por la identidad. La autoconservación y el reconocimiento como paradigmas éticos. En A. Millán y O. Vélez (Eds.) *Ética y ciudadanía. Los límites de la convivencia*, pp. 45-79. Lima: Universidad de Ciencias Aplicadas.
- Marina, J. and Bernabeu, R. (2014). *Competencia social y ciudadana*. España: Larousse - Alianza Editorial. ProQuest ebrary. Web. 19 May 2016.
- Martí, J. (2011). *Responsabilidad social universitaria: Estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de universidades iberoamericanas* (Tesis Doctoral) Recuperado de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=30195>
- Martí, J., Martí-Vilar, M y Almerich, G. (2014). Responsabilidad social universitaria: Influencia de valores y empatía en la autoatribucion de comportamientos socialmente responsables. *Revista Latinoamericana de Psicología* 46 (3), pp. 160-168. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053414700196>
- Martí-Vilar, M., Corell-García, L., & Merino-Soto, C. (2019). Revisión sistemática de medidas de conducta prosocial. *Revista de Psicología (PUCP)*, 37(1), 349-377. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.18800/psico.201901.012>
- Mestre Escrivá, V., Frías Navarro, M., y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema* 16(2) pp. 255-260. Recuperado En <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=1191>
- Mestre, V., Frías, D., Samper, P y Tur, A. (2012) Adaptación y validación en población española del PROM: una medida objetiva del razonamiento moral prosocial. *Acción Psicológica* 3 pp. 221-232
- Mestre, M.V., Samper, P., y Frías, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor

- modulador. *Psicothema* 14(2) pp. 227-232. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=713>
- Mestre, V., Samper, P., Tur, A., Cortés M., y Nácher, M. (2006) Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: Un estudio longitudinal en la adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), pp. 203-215. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649006>
- Ministerio de Salud. (2013) Conductas sociales positivas frente a los desastres, de los adolescentes de las instituciones educativas de la Urbanización San Diego 2010. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/2657.pdf>
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de Trabajo Social N° 9. Universidad Complutense. Madrid.* Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=119468>.
- Nadelhoffer, E., Nahmias, E. & Nichols, S. (Eds) (2010) *Moral Psychology. Historical and contemporary readings.* Malaysia: Wiley-Blackwell.
- Navarro, G., Pérez, C., González, A., Mora, O., & Jiménez, J. (2005). Comportamiento Socialmente Responsable en Profesores y Facilitación de la Participación de los Apoderados en el Proceso Enseñanza-Aprendizaje. *Psykhe*. 14(2), 43-54. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000200004
- Navarro Saldaña, G., Maluenda Albornoz, J. y Varas Contreras, M. (2016) Diferencias en empatía según sexo y área disciplinar en estudiantes universitarios chilenos de la provincia de Concepción, Chile. *Educación* 25(49), pp. 63-82. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201602.004>
- Pérez-Albéniz A., De Paúl J., Etxeberría J., Montes M. y Torres E. (2003). Adaptación de Interpersonal Reactivity Index (IRI) al español. *Psicothema* 2003, 15(2) pp. 267-272. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1056.pdf>
- Pérez-Delgado, E., Mestre Escrivá, M.V. (Eds.) (1999). *Psicología moral y crecimiento personal: su situación en el cambio de siglo.* Barcelona: Ariel. En https://www.researchgate.net/publication/281730005_Instrumentos_de_evaluacion_de_la_empatia
- Proética (2019). Capítulo Peruano de Transparencia Internacional -(2019) *XI Encuesta nacional anual sobre percepciones de corrupción.* Recuperado de <https://www.proetica.org.pe/contenido/xi-encuesta-nacional-sobre-percepciones-de-la-corrupcion-en-el-peru-2019/>

- Pryor, J., Reeder, G., Monroe, A. y Patel, A. (2010) Stigmas and prosocial behavior. En Stürman, S. y Snyder, M. (Editores) *Psychology of Prosocial Behavior: Group Processes, Intergroup Relations, and Helping*. USA: Wiley-Blackwell. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/upc/docDetail.action?docID=10343025>
- Retuerto, A. (2002). *Desarrollo del razonamiento moral, razonamiento moral prosocial y empatía en la adolescencia*. (Tesis Doctoral) Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/10205>
- Retuerto, A., Pérez-Delgado, E., Mestre, M.V. (2004) Relación entre razonamiento moral, razonamiento prosocial y empatía. *Psicología Educativa*, 10 (1) pp. 45-67. Recuperado de <https://journals.copmadrid.org/psed/art/a14ac55a4f27472c5d894ec1c3c743d2>
- Richaud, M., & Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>
- Rosa, A., y González, F. (2014). Cultivo de la psique ciudadana. En Barrios, A. (2014). *Hacer(SE) ciudadan@s: una psicología para la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila. Retrieved from <http://www.ebrary.com>
- Schmidtz, D. y Goodin, R. (2000). *El bienestar social y la responsabilidad individual*. España: Cambridge University Press.
- Skyler, T., Hawk, Loes Keijsers, Susan JT Branje, Jolien Van der Graaff, Minet de Wied y Wim Meeus (2013) Examinando el índice de reactividad interpersonal (IRI) entre adolescentes tempranos y tardíos y sus madres, *Journal of Personality Assessment*, 95: 1, pp. 96-106, DOI: [10.1080 / 00223891.2012.696080](https://doi.org/10.1080/00223891.2012.696080)
- Stich, S., Doris, J. y Roedder, E. (2012) Altruismo. En Doris, J. & the Moral Psychology Research Group (Editores), *The Moral Psychology Handbook* pp. 147-148. Great Britain: Oxford.
- Stürmer, S., y Snyder, M. (2010). Helping “Us” versus “Them”. Towards a group-level theory of helping and altruism within and across group boundaries. En Stürman, S. y Snyder, M. (Editores) *Psychology of Prosocial Behavior: Group Processes, Intergroup Relations, and Helping*. USA: Wiley-Blackwell. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/upc/docDetail.action?docID=10343025>
- Tovar, C. (2008) *Ética para la vida ciudadana*. Lima, Perú: Instituto Bartolomé de las Casas.

Trivers, R. (2010) The Evolution of Reciprocal Altruism. En Nadelhoffer, E. & Nichols, S. (Editores) *Moral Psychology. Historical and contemporary readings*, pp 124-134. Malaysia: Wiley-Blackwell

TUR-PORCAR, Ana et al . Empatía en la adolescencia. Relaciones con razonamiento moral prosocial, conducta prosocial y agresividad. **Acción psicol.**, Madrid , v. 13, n. 2, p. 3-14, dic. 2016 . Disponible en <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200003&lng=es&nrm=iso>. accedido en 02 mayo 2021. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17802>.

Urquiza, V., y Casullo, M. (2005). *Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes*. Facultad de psicología-UBA/Secretaría de Investigaciones/Anuario de Investigaciones. 13, pp. 297-302. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuin/v13/v13a31.pdf>



APÉNDICE A

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por la Mag. Miryam Narvárez Rivero, la cual se encuentra en proceso de obtener el Doctorado en Psicología en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. La meta de este estudio es analizar la Conducta prosocial y empatía en estudiantes universitarios de los primeros años. Un estudio predictivo sobre la responsabilidad social.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en los tres cuestionarios que se encuentran adjuntos. Esto tomará aproximadamente 40 minutos de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez analizados los datos estadísticamente, los cuestionarios serán destruidos.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por la Mag. Miryam Narvárez Rivero. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es analizar la Conducta prosocial y empatía en estudiantes universitarios de los primeros años. Un estudio predictivo sobre la responsabilidad social.

Me han indicado también que tendré que responder, los cuales me tomarán aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente

confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. Detener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a miryamnr@gmail.com o pchucnar@upc.edu.pe

Nombre del Participante

Firma del Participante (en letras de imprenta)

Por favor, completar los siguientes datos que son referenciales para la investigación.

Edad:

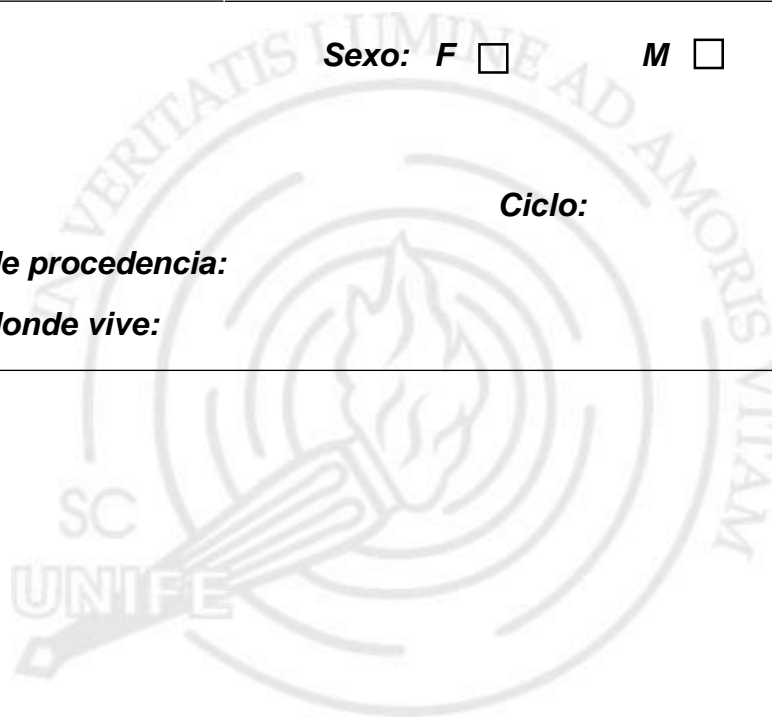
Sexo: F M

Carrera:

Ciclo:

Ciudad de procedencia:

Ciudad donde vive:



APÉNDICE B

Autorización para el uso de instrumentos

1. Cuestionario de Autoatribución de Comportamientos Socialmente Responsables.

Correo del Dr. Martí Vilar.

Manuel Martí Vilar <Manuel.Marti-Vilar@uv.es>

mié, 7 oct 2015
4:14

para mí

Apreciada Myriam,

Enhorabuena por la temática elegida.

El instrumento que me pide lo puede encontrar en la ltesis de Juan José Martí Noguera, en el apartado de Anexos.

La puede encontrar en varios lugares, pero uno de ellos es en la base de datos TESEO.

La tesis se llama: RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA: ESTUDIO ACERCA DE LOS COMPÒRTAMIENTOS, LOS VALORES Y LA EMPATÍA EN ESTUDIANTES DE UNIVERSIDADES IBEROAMERICANAS.

Cómo es una línea de investigación en la que hemos producido varios artículos, le sugiero que se los descargue gratuitamente de Researchgate en mi perfil o el de NJuan jOsé Martí.

También le recomiendo el libro: Razonamiento moral y prosocialidad. Fundamentos. Madrid: CCS. Este sólo se puede conseguir en papel en las librerías, pero si lo solicita en alguna de las librerías de Perú, imagino que en menos de una semana lo tendrá. Allí hay un capítulo específico sobre el tema, pero el resto del libro le ayudará a entender en el marco teórico en el que nos movemos.

Manuel

> Estimado Dr. Martí-Vilar:

>

> Me encuentro realizando mi tesis

doctoral en psicología (en Perú), la cual

> trata sobre la relación entre la empatía, la conducta prosocial y cómo

> estos podrían predecir las conductas socialmente responsables.

> Por ello, acudo a Ud. para saber si podría ayudarme a obtener el

*Cuestionario

de autoatribución de comportamientos **socialmente responsables, *con el

> cual realizaron la investigación sobre "**Responsabilidad social

> universitaria: influencia de valores y empatía en la autoatribución de

> comportamientos socialmente responsables".*

>

>Agradezco anticipadamente la atención que pueda brindar a este pedido.

>Saludos,

> Miryam Narváez Rivero

> Docente

> Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

>

--Manuel Martí Vilar

Profesor Titular de Universidad

<http://roderic.uv.es/themes/UVRoderic/pers/H5149.html> Editor de Anuari de

Psicologia de la Societat Valenciana de Psicologia

<http://roderic.uv.es/handle/10550/21652>

Indexada en: Latindex, In-recs, Dialnet, Roderic, EC3, IEDCYT, Google Scholar, Trobes+, Recolecta, BASE, OpenDoar.

Dpto. Psicología Básica Facultad de Psicología Universitat de Valencia

<http://www.uv.es/~mmartivi/>

<http://uv.academia.edu/ManuelMart%C3%ADVilar>

http://scholar.google.es/citations?user=uLux_zgAAAAJ&hl=es

<http://mmarti-vilar.blogspot.com.es/>

<http://www.uv.es/rsu/>

[https://www.researchgate.net/profile/Manue](https://www.researchgate.net/profile/Manuel_Marti_Vilar)

[l_Marti_Vilar](#)

<http://roderic.uv.es/handle/>

[10550/21652](http://roderic.uv.es/handle/10550/21652) Tel. 963 864

823 (ext. 64523)

Avda. Blasco Ibañez, 21 46010-Valencia

2. Índice de Reactividad Interpersonal (Davis) / Prueba de empatía

Esta prueba es una de las más utilizadas para evaluar la empatía en la infancia y la adolescencia, se usó la adaptación que realizó Juan José Martí Noguera (2011) y se aplicó luego de la adaptación realizada en este estudio.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=25394>

3. Medida Objetiva de Razonamiento Moral Prosocial (PROM-R)

Este instrumento fue realizado inicialmente por Carlo y col. (1992). Este instrumento contiene historias que han sido modificadas y adaptadas en base a las que inicialmente usó Eisenberg (1979). Posteriormente se han realizado diversas adaptaciones de estas primeras versiones, encontrándose esta prueba de acceso libre en la Internet.

En este estudio, se accedió al instrumento adaptado que se encuentra a libre disposición en la tesis de Angel Retuerto Pastor (2002). Se incluye la pag. Web donde puede encontrarse la tesis.

<https://www.tesisenred.net/handle/10803/10205#page=1>

APÉNDICE C

Autorización del Director de Humanidades de la Universidad

Ricardo Morais Xavier <RICARDO.MORAIS@UPC.PE>

Sáb 23/03/2019 04:56

Para: pchucnar (Narváez Rivero De Muro, Miryam Carmen)

Estimada Myriam:

Dentro del marco del proyecto de tesis doctoral aprobado por la UNIFE que me has enviado, otorgo el permiso para que recopiles los datos de alumnos del curso de Ética y Ciudadanía del Área de Humanidades.

Por favor, para ello pido elabores una carta simple para que cada alumno la firme, en donde conste que tiene conocimiento de la encuesta, que acepta que se le aplique y que acepta también que la información que ofrezca (sin mencionarlo ni a él, ni a la UPC) sea usada para fines exclusivamente académicos y que sea también publicada (publicada por tratarse, en este caso, de una tesis doctoral que, según la Ley Universitaria, tiene que ser pública y, además, estar disponible en el repositorio de UNIFE, en Concytec y en Sunedu). La carta será necesaria para dar ejecución al permiso concedido.

Quedo atento a la carta y ofrezco mis mejores deseos de éxito en la investigación. Un saludo cordial,

Ricardo Morais Xavier
Director Del Departamento De Humanidades

511 313-3333 anexo 2740
Prolongación Primavera 2390
Monterrico, Santiago de Surco